

crónica

Revista de
la semana.
Se publica
los domingos
en Prensa
Gráfica -
Hermosi-
lla, 73.
Madrid

Director
ANTONIO G.
DE LINARES



Una "vedette"
cien por cien

Laurita Pinillos, estrella de primera magnitud en la constelación radiante de nuestro Teatro de opereta y de revista, sería, por su extraordinaria y especial belleza, la típica "vamp" española, si lo que hay de fatal indiferencia en la cifra de sus labios no tuviera la contrapartida de una mirada luminosa, llena de bondad y nostálgica de místicos ensueños.

(Fot. Galán)

30 cts.

Una gran artista del baile.



Dos actitudes escénicas de Soledad Miralles.
(Fots. Torrents)

Soledad Miralles

EN poco tiempo han pasado por Barcelona las más notables danzarinas españolas. Parecía como un desfile preparado para dar lugar a las comparaciones y a la competencia. *La Argentina*, *la Argentinita*, Laura de Santelmo, Soledad Miralles... Antonia Mercé dió unos magníficos recitales en el Barcelona, ante un público tan selecto como fervoroso. *La Argentinita* actuó en el Poliorama, cantando, bailando y haciendo un poquito de literatura. Laura de Santelmo fué llevada al Liceo para interpretar, al frente de una *troupe* de flamencos, *El amor brujo*, de Falla. Para todas hubo alabanzas y exaltaciones.

Para todas hubo aplausos entusiastas. Pero de este desfile de notabilidades de la danza española, que parecía preparado para una competencia, ha salido una revelación. Una revelación tardía. Pero ha salido una revelación. Entre las artistas que acompañaban a Laura de Santelmo, el público y los críticos distinguieron a Soledad Miralles, cuyo nombre conocían a través de unas actuaciones esporádicas en el campo de las *varietés*, pero a la que hasta este momento no se la había dado la justa valoración. Acaso la culpa es, más que de nadie, de la propia Soledad, que nunca se ha preocupado ni poco ni mucho de «organizar» su personalidad artística. Soledad, flamenca, gitana, tenía esos arrebatos, esos altibajos, esas desigualdades que caracterizan el arte gitano. Un día despreciaba un buen contrato porque coincidía con la Feria de Sevilla, «que no se debe perder naide que tenga paladar». Otra se casaba con un torero, para guardar las normas tradicionales, y dejaba de bailar una larga temporada. Ahora decía que la danza española no era para los escenarios, sino para bailada en la intimidad, ante iniciados. Y sólo aceptaba, muy de tarde en tarde, unos contratos absurdos, los que coincidían con una buena corrida de toros o habían de cumplirse en un lugar que le era grato. Y nada más.

El arte de Soledad Miralles contaba con un reducido círculo de admiradores. Eso sí: los que ponían su fervor en Soledad la colocaban por encima de todas. Y eran, desde luego, gente que tenía muy afinada la sensibilidad del «cielo de la boca». Cuando se hablaba de danza española y de danzarinas, con un poco de pena decían: «El día que Soledad se decida...»

Y Soledad, al fin, se ha decidido. No se sabe por qué ha sido ahora y no fué antes. Pero el caso es que la contrata Laura de Santelmo para que la secunde en su actuación del Liceo, y Soledad se pone en primer término, se planta, jacarandosa y retadora, y dice: «¡Aquí estoy yo!» Y arma un jaleo mayúsculo. Y no se habla más que de ella. No porque las demás no valgan—que valen mucho—, sino porque todas han ido perdiendo, a medida que afinaban su arte, aquellas puras esencias que eran su valor más auténtico. *La Argentina*, maestra de la danza, que ha paseado el baile español en triunfo por el Extranjero, baila con la cabeza. *La Argentinita*, tocada de un fino espíritu literario, baila con los pies. Laura de Santelmo, influida por pintores, preocupada por la exaltación de la línea, baila con el cuerpo. Y Soledad Miralles, sin influencias ni preocupaciones, ni literatura ni ciencia, baila con el alma. Y el baile flamenco es eso: alma, genio, impulso natural, violento y apasionado, que sale de dentro y que se manifiesta sin las trabas de unas normas estudiadas, nada más que por expresión sincera del sentimiento. Yo no sabría definir el arte de Soledad Miralles—que conozco hace mucho tiempo—con otras palabras. Pero ellas explican perfectamente el éxito de esta gran artista, que ha llegado, como sus admiradores esperaban, cuando ella se lo ha propuesto, o para decirlo mejor, en cuanto a ella «le ha dado la gana». ¿Esperaba para revelarse un marco de tanta solemnidad como el del Teatro Liceo? Soledad, que sigue sin darle importancia a lo que hace, lo dice en broma, y acompaña su afirmación con una sonora carcajada:

—Los que «seamos» grandes...—afirma, con un gracioso mohín de esa sorna muy andaluza con que sorna su charla.

Pero el caso es que en el Liceo, e interpretando a Falla, «que es una cosa mu zeria», y en la inauguración de una gran temporada de ópera, se ha despertado el instinto genial que anima las danzas de esta gran artista, que conserva las puras esencias del baile cañí, libres de contaminación que las desvirtúe.

—Aquello sí que es un teatro—afirma Soledad cuando habla del Liceo—. Con una sala en la que cabe un término municipal. Y con unas butacas, que te sientas en ellas y te entra un sibaritismo...

Soledad Miralles no se ha dado cuenta hasta después del éxito que había obtenido. Le hemos tenido que dar a leer, mejor dicho, hemos tenido que traducirle, los exaltados elogios de los críticos catalanes, que han saludado su tardía revelación con palabras entusiastas.

—¿Todo eso que dicen es para mí?—pregunta con una ingenua extrañeza, cuando en catalán firmas prestigiosas cantan su arte con acentos que ninguna otra artista ha logrado arrancar.

Y con ese impulso natural de Barcelona se ha proyectado la figura de Soledad Miralles hacia el Extranjero. No ha pasado personalidad extranjera por nuestra ciudad que no haya sido llevada a la Bodega Andaluza del Colón, para que viera bailar a Soledad. Y ya la han llevado a bailar a Palma de Mallorca, un pedazo de España invadido por el turismo internacional. Y dentro de poco irá a París. Y de París, a recorrer tierras extrañas, para que se enteren ¡en el mundo! cómo bailan las españolas cañís.

BRÁULIO SOLSONA

¿CONOCE USTEDS TENSION ARTERIAL?



Con cierta frecuencia, especialmente a partir de los cuarenta años, debería usted tomar la tensión arterial. Sus arterias, al envejecer, pierden elasticidad de la juventud... Prevenirlo a tiempo puede usted, por medio del consumo apropiado que le hará el médico suprimir en absoluto la amenaza de los trastornos circulatorios y arterioescleróticos.

—¡Ah!—dirá usted—. Eso sería a costa de un régimen muy penoso.

—Nada de eso. Podrá usted saborear su bebida favorita en la misma o mayor cantidad que antes y sin ir a go alguno para su salud.

Bebiendo CAFÉ HAG descafeinado. Su médico siempre se lo autorizará sin vacilar.

El CAFÉ HAG no contiene cafeína; pero conserva íntegramente el aroma delicioso y el sabor exquisito de los mejores cafés corrientes.

Es el «amigo» insustituible de los cardíacos, de los nerviosos, de los reumáticos, de los arterioescleróticos, etcétera.

Pruébelo usted y se convencerá plenamente de ello.

Concesionario: FEDERICO BONET, Apartado 501-MADRID

CAFE HAG

Sr. D. FEDERICO BONET - Apartado 501 - MADRID

No encontrando en ésta el Café HAG, le envío por giro postal (o incluyo en sellos de correo) Ptas. 5,25 para que me envíe por correo certificado un bote del delicioso e inofensivo Café HAG.

Nombre: _____ Núm. _____

Calle: _____ Provincia: _____

Población: _____

El CAFÉ HAG se envasado en botes al vacío («vacuum system») lo que permite conservar su sabor indefinidamente. No se altera la medida ni los calores, la temperatura pueden ser sus excelentes propiedades.

EDS
RIAL

ierta frecuen
almente a p
s cuarenta
ría usted ha
ar la tensi
al. Sus art
envejecer,
diendo la d
idad de la
entud... Pe
nido a tiem
ede usted,
edio del tra
niento app
do que le in
cará el mé
uprimir en
oluto la ame
los trasien
ulatorios y la
esclerosis.
h!— dirá
Eso sería a
régimen nu
osas priva
n tomar ca
eso. Podrí
su bebida
nismo o me
antes y sin
ara su salu
É HAG des
médico siem
rá sin vaci
HAG no
pero cons
el aroma
por exquisi
afés corrie
insustituib
nerviosos, de
s, etcétera,
amente de d

AG

lo
o)
do
G.

FE HAG
do en bote
m system)
e conservar
idamente. N
ni los cas
atura pue
celentes prop



Página de Federico Ribas.

Ayuntamiento de Madrid

crónica

"Cock-tail para dos"



CUANDO llegó a la playa de moda, encendióse la llama de la curiosidad para no apagarse hasta mucho después de su partida. No se trataba de una belleza perfecta, sino de algo mucho mejor: era una mujer interesante, atractiva, original. Un halo de misterio la envolvía. En sus doradas pupilas, perdidas siempre en un «más allá», brillaba—como una estrella sobre las aguas de un lago—una lucecita trémula. Era blanca, blanca, blanca... Traslúcida la piel, negros los cabellos y amarga la boca: una boca grande, prieta y desdenosa. No hablaba. No reía. Impasible el rostro como el de una esfinge. Era de estos seres que dondequiera que van están siempre solos. Así le sucedía a Ella. Sola entre la gente, sola consigo misma; abismada en su mundo interior, obsesionadamente. Lejana como un sueño, indiferente como una estatua.

¿Quién era? ¿A qué venía? ¿Cuál era su vida?

Ni una palabra. Ni el más pequeño detalle. Un nombre cualquiera escrito en el libro-registro del Hotel, dos camareras silenciosas atendiendo sus órdenes y un dogo alemán, bello y nervioso, como único compañero. ¿Nacionalidad? Las pocas palabras que pronunciaba correspondían a varios idiomas: *Good night*. Gracias. *Genug*. Parfaitement. *Non si disturbi...* Tipo entre eslavo y latino, lo mismo podía ser oriunda de Polonia, de Rusia o de Rumania, como de Francia o de Italia. Llegó al hotel en un soberbio coche que ella misma conducía, acompañada de las dos doncellas y del perro. En el *bureau*, el *maitre*, solícito, aguardaba sus órdenes. Ella se detuvo. La mirada distraída erró sobre el hombre, los *grooms*, el *hall*, sobre el pequeño surtidor de filigrana, y fué a detenerse con insistencia en el mar. El mar, que tras de los amplios ventanales era como un espejo de oro bruñido. Después de un largo rato de muda contemplación, la mano pálida y delgada escribió lentamente un nombre. Y nada más.

El servicio solicitó las habitaciones. Se ocupó de los detalles de la instalación. «Dos habitaciones para la señora.» «El cuarto de baño contiguo.» «Horario de las comidas.» «Clase de alimentos.» Y, sobre todo, riguroso cumplimiento de la siguiente observación: «Nada de importunar a la señora. Pocas palabras. Pocas miradas. Pocas reverencias.» «Allí estaban ellas para atender y cuidar de todo.»

El primer día que bajó al comedor hubo expectación. De pie, las dos camareras aguardaban su llegada. Apareció en lo alto de la escalera del *hall*, como una princesa de leyenda. Irreal en su palidez. Extrañamente fascinante en su belleza altiva. Un traje gris ceñía su cuerpo ondulante y armonioso. Cruzó el comedor sin mirar. Cien ojos la siguieron. Cien miradas de curiosidad, de deseo y de envidia, como agudos alfilerazos, fueron a clavarse en ella. Protegida y resguardada de todos con su eterna actitud de indiferencia, de desdén y de orgullo, no percibió ni un solo rostro. Porque desde el primer día de su estancia hasta el último el color de sus trajes limitóse a una gama de grises, dieron en llamarla: la *Dama en gris*. Huía de la gente. Evitaba las conversaciones. Rechazaba todo intento de intimidad. Las tretas inocentes que para acercarse a Ella inventaban los hombres resultaban inútiles. De la sala de lectura, de la playa, de la terraza, desaparecía rápidamente en cuanto una persona llegaba. «¿Quiere leer usted esta revista?» «¿Desea utilizar mi embarcación?» «¿Me permite que le encienda el cigarrillo?» Invariablemente, la voz fría y lejana contestaba: «No.» Luego, sin decir más, se iba.

¿Pero quién será esta mujer?—se preguntaban desde el *maitre* hasta el último huésped del hotel—. ¿Una artista? ¿Una aventurera? ¿Una enferma? ¿Una espía? No. Descartadas todas las hipótesis. No se comunicaba con el exterior. No recibía una sola carta. ¿Una aventurera? Menos aún. Todo en ella era corrección, buen gusto, distinción. Imposible equivocarse en este sentido. En sus gestos, en sus palabras, en el respeto que inspiraba con sólo mirarla, se advertía a la legua a la mujer de brillante posición social, a la auténtica e inconfundible señora. ¿Una artista? Tampoco. Desconocido el rostro, desconocido el nombre. ¿Una enferma? Nada—no obstante su delgadez y su blancura lilial—denotaba en ella al ser débil físicamente. Todo lo contrario. Se adivinaban una vida pletórica y una natu-

raleza sana y fuerte en el brillo de sus ojos, en la agilidad de sus músculos y el ritmo acelerado de su paso.

La *Dama en gris* continuaba siendo para la concurrencia cosmopolita del hotel un enigma erizado de interrogantes...

Acompañada de su fiel dogo, todas las tardes, invariablemente, se dirigía al camino que bordeando la playa y enfilando los altos bosques de palmeras cubría hasta la imponente masa rocosa de los acantilados. El mar quedaba allá en el fondo, a muchos metros de profundidad bajo sus pies, circundando los arrecifes con su encrespada cabellera de espuma. El agua, al entrar en las cavidades y fisuras de las rocas, salmodiaba una queja gutural. Ensimismada, fijos los ojos en el océano inmenso, Ella dejaba transcurrir hora tras hora. En más de una ocasión, ojos curiosos, ocultos entre la maleza del bosque próximo, la acechaban. Tarde, en el hotel, la sorpresa y la estupefacción desataban las lenguas. «Yo la vi esta tarde hasta su retiro...» ¿Con quién iba? «Sola.» ¿Qué hacía? «Nada.» Estaba sobre la roca más alta, como una blanca atalaya dominando el mar, permaneció inmóvil todo el tiempo. Bella en su actitud de abandono, y triste, triste...

La *Dama en gris*, centro de todas las curiosidades, los atraía como un imán. ¡Poder leer a través de aquellos ojos! ¡Poder acercarse hasta el abismo de aquella boca! ¡Descifrar el misterio de su vida profunda y misteriosa, insondable como el mar, y como el mar de atrayente!

Una tarde, en que el cielo era como un negro telón sobre el mar, y la noche húmeda y pegajosa borraba la línea del horizonte; una tarde fría, de luz gris y viento huracanado, Ella se llegó como siempre, hasta lo alto de los acantilados. Desde su atalaya dominaba el vasto panorama: el pueblecito marinero, las lujosas circundadas de jardines, la playa desolada en aquella tarde de bruma. Hotel, el pequeño muelle de los pescadores, y a lo lejos, la silueta oscura de las montañas, bajo el cielo ancho y sombrío. El viento azotaba con furia los troncos de palmeras y alborotaba el mar color de plomo.

Arropada en una larga capa, junto al perro extrañamente tembloroso, los ojos seguían, una y otra vez, la embestida potente de las olas. Como bocas de tán, grandes, majestuosas y terribles, arrancaban las algas de cuajo y movían rabiosas los pies de las rocas. El viento y el mar rugían a tiempo un canto bárbaro y lúgubre.

De pronto, la mirada de Ella se hizo insistente. La angustia fué abriendo y mesuradamente las pupilas. La sorpresa y el terror demudaron el rostro impassible. De pie, clavada las manos sobre el pecho, los ojos implorantes levantados hacia el cielo, el cuerpo tembloroso, parecía la estatua del Dolor.

Luchando contra el oleaje, cada vez más terrible, junto a la rompiente furiosa de las olas, una criatura intentaba vanamente ganar la playa. El pequeño cuerpo zarandeado brutalmente, aparecía a intervalos sobre el lomo rugiente de las olas que de pronto lo hundían vertiginosamente entre un remolino de espuma...



Acompañada de su fiel dogo, todas las tardes, invariablemente, paseaba por el camino que domina la playa desde lo alto del acantilado...

(Dibujos de Rivero Gil)

Pálida y muda, siguió con los ojos el tortuoso camino que conducía a la playa. Demasiado largo para llegar a tiempo. Midió el abismo que se abría bajo sus pies: las rocas enhiestas, cortadas a pico, formaban una accidentada escalera entre la tierra y el mar. Muchos metros de peligroso descenso entre cielo y agua, exponiéndose a una caída mortal; pero era la única manera de ganar tiempo y la única posibilidad de salvación para la criatura.

No lo pensó ni un segundo más. Rápidamente despojose de la capa, de las medias y los zapatos. De espaldas al abismo, clavando las manos en las hendiduras de las rocas, hundiendo los pies entre las grietas de la piedra, balanceando el cuerpo sobre aquel mar descomulgado y rugiente, fué descendiendo.

Los brazos entecos de los arbustos salvajes arañaban su rostro. Sangraban manos y pies. Su cabellera, sacotada por el viento, era como un ala negra sobre el abismo. Sostenida por una voluntad férrea, seguía ganando camino. Por fin, los pies tocaron el agua. Respiró profundamente, y con los brazos abiertos, se sumergió en el mar. Largos minutos de lucha desesperada. Con el pequeño cuerpo sobre la espalda, pudo, en un último esfuerzo, ganar la playa. Frotó con sus manos febriles el pulso intermitente y débil del desvalido ser, que apenas respiraba. Reanimó con su aliento la carne amoratada de frío.

Poco a poco, el chiquillo abrió los ojos. Una lágrima de felicidad anegó las doradas pupilas de Ella. Junto a la carita morena y lívida del pequeño, el rostro, hasta entonces siempre frío e indiferente, tornóse dulce, tierno y amoroso. El chiquillo—pelambre revuelto, ojos vivos, cuerpo moreno de sol y de brisas—la miraba embelesado.

Ella rompió el silencio:

—Ya no tienes que tener miedo. Ya no te pasa más nada. No se te lleva el mar otra vez.

Como en sueños, el pequeño murmuró:

—No...

—Con tan pocos años, ¡y ya la Muerte quería llevarte! ¡Pobres tus padres, si no llego a tiempo!

El niño fijó los ojos tristes en los de su salvadora:

—Yo no tengo padres...

La mujer lo estrechó con piedad en los brazos.

—¿Dónde vives, pues?

—Ahí, en el muelle. Duermo bajo las barcas cuando llueve...

La manita del niño ascendió, lentamente, hasta el



Con la dulce carga en los brazos, suelta la cabellera, descalza y aterida de frío, sonrió esperanzadamente a la vida.
(Dibujo de Rivero Gil)

rostro de Ella. Se detuvo sobre la frente, sobre la negra cabellera olorosa de sal. Luego la voz infantil continuó:

—Alguna vez estoy triste; pero me distraigo jugando. Mis amigos son el sol y el viento, y la selva. Muchas veces hablo solo con las estrellas, con los pájaros y las nubes. Juego con las conchas que el mar deja en la playa. Con cuerdas y cajas viejas construyo juguetes. ¿Tú tienes juguetes?

—Sí..., muchos. Los compraba para *Baby*.

—¿Quién es *Baby*?

—*Baby* era un niño muy lindo y muy bello...

—¿Ya no juega ahora?

—No sé—respondió la voz de Ella, temblorosa de lágrimas—. Tal vez en lo hondo del mar, con los peces de colores y los caballitos marinos.

—¿Se lo llevó el mar?—inquirió el niño sorprendido.

—Sí...

—¿Y no lo salvaste, como has hecho conmigo?

—Llegué tarde...

Hubo una pausa. Las manos de Ella acariciaban el rostro infantil.

—¿También tienes una casa—continuó el niño—, una casa con sillas, y mesas, y camas para poder dormir?

—También.

—Y comida, ¿tienes siempre?

—Siempre.

El niño se admiró.

—¿Y no estás muy contenta siempre?

Ella se abrazó al pequeño cuerpo.

—Lo estuve, pero no lo he estado ya nunca más...

Se hizo un silencio largo. Los ojos de Ella escudriñaron el mar; recorrieron el cielo, el contorno vago de las nubes. Cuando los descendió sobre el chiquillo, éste se había quedado dormido.

Levantóse, despacio, para no turbar el sueño confiado. Camino adelante, con la dulce carga en los brazos, suelta la cabellera, descalza y aterida de frío, sonrió, esperanzadamente, a la Vida.

Así llegó al hotel. Encendidos los ojos, dulce la boca, transfigurado el rostro, como el de una Iluminada o el de una Redimida.

Y la *Dama en gris* partió al día siguiente. Su paso a compás del pequeño paso. La mano pálida entre las manos del niño...

ANA MARÍA MARTINEZ-SAGI

Barcelona, Febrero 1934.

Fortalecé y desengrasa

Una buena fricción de Colonia Añeja da bienestar y fortaleza al cuerpo, desengrasa, evita resfriados y perfuma delicadamente. Apreciadísima por su concentración y sus esencias naturales, de flores, frutas y plantas. Indispensable en el tocador y en el saco de viaje.

FRASCO, 2,50 LITRO, 15 PTAS. TIMBRE APARTE

Agua de Colonia AÑEJA

PERFUMERÍA GAL

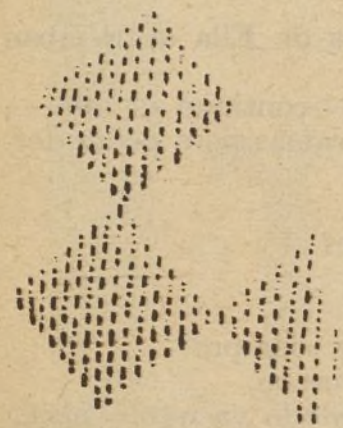
MADRID

BUENOS AIRES

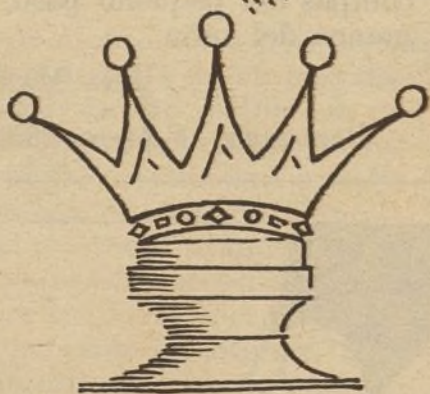
Ayuntamiento de Madrid



El primer Torneo Femenino de Ajedrez que se celebra en Madrid



En busca de la Campeona de España



¿Quién hubiera pensado que en España había tantas grandes jugadoras de ajedrez?... Y, sin embargo, aquí tienes a las que toman parte en el torneo del primer Campeonato Nacional... Todas esperan ganar alguna de las ofrecidas como premios, y algunas hay que si no como campeonas de ajedrez, merecían el trofeo como campeonas de belleza...

SIEMPRE se había uno figurado que el ajedrez es un juego—deporte le llaman otros—para hombres con mano bajo la barbilla, que se quedan pensando, pensando, y aunque al pronto parece que no hacen nada y se van a quedar dormidos, no es así, sino que pasa media hora, una hora, más de una hora, y cuando nadie lo espera ya, vienen los resultados de la concentración y el esfuerzo mental: el señor de la mano en la barbilla coge un peón y lo pasa de un cuadrito blanco a uno negro. Juego para pensar y para personas con paciencia. Por eso era difícil imaginarse una mujer

ante un tablero de ajedrez. Pero he aquí la sorpresa: yo he visto en Madrid a diez y ocho mujeres jugando al ajedrez...

EL LECTOR.—Serán señoras de edad, extrajeras?

Yo.—Nada de eso, lector. La mayor parte son jóvenes cuya edad no se aleja mucho de los veinte años.

—¿Españolas?

—Españolas y residentes en Madrid. ¿Como no es así no las dejan jugar!

—¿Quién lo prohíbe?

—El reglamento, señor; el reglamento del torneo.



Ha comenzado la lucha, y sobre cada mesa, que toma aspecto de «ring», las manos de dos jugadoras enfrentadas van moviendo las torneadas piezas de boj... Antiguo juego de la cautela y de la reflexión, el ajedrez resulta, manejado por esta dinámica Eva 1934, un verdadero anacronismo...



¡Temendo problemal... ¿Qué pieza mover, para no dar un paso en falso?... Y en tanto que la jugadora reflexiona, el reloj, implacable y tiránico, amenaza con la limitación de tiempo, ya que las partidas han de resolverse en determinado plazo de minutos... (Fot. Videca)

Campeonato Femenino de Ajedrez de Madrid, que se está celebrando estos días en los salones del Centro Cultural del Ejército y de la Armada.

Eva juega al ajedrez, y esto puede ser muy bien un signo de los tiempos nuevos. Si Eva ha llegado ya a la Sociología, a la Filosofía, a las Matemáticas, a la Medicina y a tantas cosas para las que antes existía un cartelito de «Se prohíbe el paso», ahora tiene de extraño que Eva juegue al ajedrez. Eva piensa. Tenemos que ir acostumbrándonos a esto. Hasta la Eva joven de ojos bellos. Es decir, hasta las muchachas bonitas que antes no se preocupaban más que de eso: de ser bonitas. Asusta un poco imaginar hasta dónde van a llegar las mujeres y qué va a ser de los hombres en esta lucha de competencia que ha empezado hace algún tiempo. Hoy es posible en el Campeonato Femenino de Ajedrez. Esto significa que en plazo no lejano serán posibles otras cosas que hoy por hoy parecen imposibles. Y lo más gracioso es que somos precisamente los hombres los que las facilitamos el camino hacia el triunfo. Por ejemplo, este Campeonato Femenino de Ajedrez se lleva a cabo por los tres hombres se han preocupado de organizarlo: don José, don Brígido y don Rafael. O el señor Abrás, el señor Chamero y el señor Chamonal. Y un cuarto se encargó, antes de comenzar las partidas, de dirigir a las bellas ajedrecistas el discurso que es aliento y espoleo para el entusiasmo de las jugadoras. Otros hombres—el Presidente de la República, el presidente del Consejo de Ministros, el alcalde, el presidente de la Diputación, todos los que, en fin, regalaron copas para concursos—han donado gentilmente los premios para el torneo.

Para más detalles, lo mejor es hablar con uno de los tres miembros del Comité organizador. Le ha tocado al señor Chamero.

—¿Nunca se había celebrado en España un campeonato de esta índole?

—El primero se celebró el año pasado, en Barcelona. Se ha repetido éste y se repetirá ya anualmente. Nuestro Campeonato es, desde luego, el primero que tiene lugar en Madrid. La campeona madrileña se enfrentará con la campeona catalana, y la vencedora será la campeona de España.

—¿De cuánto tiempo disponen las jugadoras?

—Una hora para cada treinta y cinco jugadas. Si en una misma partida no comparecen las dos jugadoras, se dará por perdida para ambas. Si sólo comparece una, se le adjudica a ésta la victoria. La no presentación durante dos rondas sucesivas implica el abandono del torneo. La retirada de este Campeonato lleva consigo la descalificación por dos años.

—¿A cuántas vueltas se juega el Campeonato?

—A una sola. La vencedora recibirá el título y una copa, en la que será inscrito su nombre.

—¿Y las otras?

—Para ellas habrá, por orden de clasificación, más copas y otros regalos que han tenido la bondad de enviarnos varias personalidades y algunos amigos de este noble deporte.

—¿Las inscripciones son más o menos de las que habían ustedes calculado?

—El Campeonato ha tenido un éxito de inscripción superior a lo previsto por nosotros. Hemos admitido diez y nueve inscripciones. Pero eran muchas más las señoras y señoritas que hubieran deseado tomar parte en el Campeonato. Sin embargo, pese a nuestros buenos deseos, no ha sido posible admitirlas, porque han acudido a inscribirse cuando ya había terminado el plazo. Queremos dar una sensación de seriedad y no salirnos en ningún momento del reglamento, que es el de la Federación Internacional de Ajedrez.

—¿Quién juega mejor, Eva o Adán?

—Hoy por hoy, Adán. En cambio, Eva juega más

de prisa. Tiene una concepción más rápida de las jugadas.

—O menos paciencia que el hombre.

—No lo crea. No avanzan un peón hasta que no han estudiado bien la posición de las figuras.

—¿Qué jugadoras destacan más hasta ahora?

—No puedo decirle. Estamos al principio del torneo. No obstante, le diré los nombres que suenan como favoritos: María del Pilar Dohnke, Amparo Galindo, Teresa Pérez y Narcisa González del Castillo.

Y mientras yo he charlado con el señor Chamero, las jugadoras, como jugadores perfectos de ajedrez como los hombres que apoyan la barbilla en la mano y mueven un peón cada media hora, estaban allí con la mirada puesta en el tablero, pensando, pensando... Si le gustara a uno hacer imágenes, podría decir ahora que en el ajedrez de la vida la mujer le ganará la partida al hombre, si Dios no lo remedia.

M. G.

El día 25 de Abril próximo, apresúrese usted a comprar el segundo Extraordinario de

crónica titulado MUJERES

CIEN PÁGINAS. 1 peseta 50 céntimos.

Ayuntamiento **crónica** de Madrid

¡PRIMAVERA!

LA ESTACIÓN DE
LOS ENAMORADOS ...



SASTRERIA
"EL SIETE"

Z

LEA USTED

DE
LOS
CAPULLOS...



Y DE
LOS BOTONES.



DEL
"DON
DIEGO DE DÍA"



Y EL "DON
DIEGO DE
NOCHE"



DE ROSAS...



Y DE LILAS.



DE LA
POESÍA DEL
SURTIDOR...



Y EL
ENCANTO
DE LAS
FUENTES



CUANDO BROTA
LA INSPIRACIÓN
POÉTICA...

Y TODA CLASE
DE HUMORES.

EL CANARIO
EL MOCHUELO



CUANDO TRIUNFA EL AMOR...



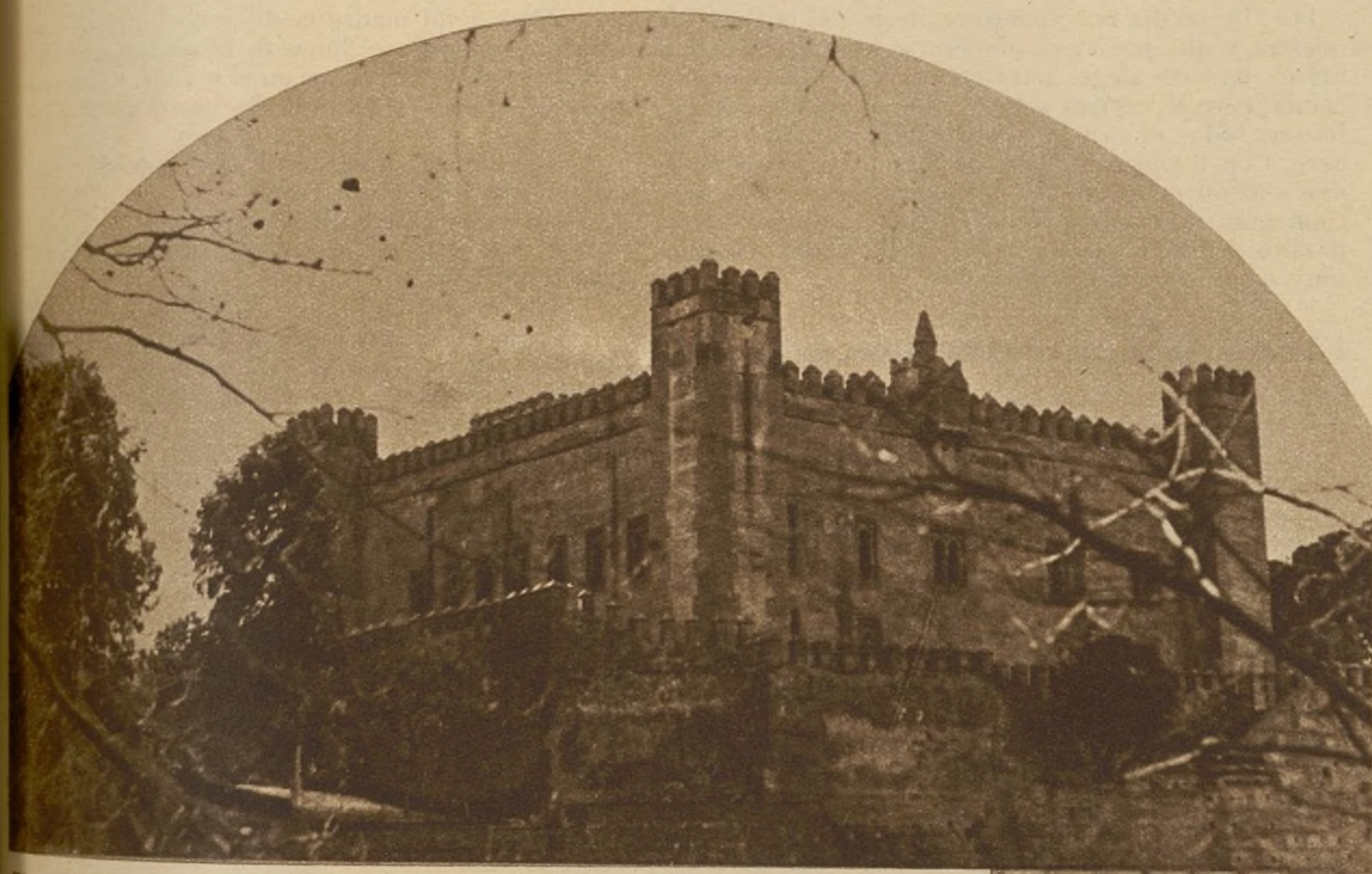
Y LOS PAJARITOS CANTAN.

PAGINA
DE HUMOR

"¡PRIMAVERA!", por Garrido

Ayuntamiento de Madrid
crónica

Del feudalismo al colectivismo, sin transición.



El castillo de Valdepusa, propiedad actualmente del duque de Arión. En torno del castillo se extienden los cinco términos municipales que abarcaba este señorío, cuyas tierras han sido expropiadas y han pasado a manos de la Comunidad de Campesinos, en virtud de la Reforma Agraria.

El Señorío de Valdepusa convertido en Comunidad de Campesinos.

Una visita a Malpica de Tajo.

A la derecha de la carretera, entre olivos, se encuentra el pueblo. Al lado del pueblo se levanta el castillo imponente y majestuoso. A los pies del castillo corre el río Tajo, camino de Portugal...

Este castillo, que se levanta imponente y majestuoso junto al río Tajo, y estas tierras inmensas tenían un señor. Un señor que era el amo de todo. De los olivos, de las encinas, de los sembrados, de los cincuenta pares de mulas que labraban la tierra... Todo lo que veía el señor desde las ventanas del castillo, y mucho más, era suyo, completamente suyo.



Algunos de los labradores que constituyen la Comunidad de Campesinos, organizada en lo que fué Señorío de Valdepusa. (Fots. J. Carabias)



Las mozas del pueblo de Malpica, perteneciente hasta hace dos meses al Señorío de Valdepusa, están aún un poco asombradas de esa transformación sufrida por el Señorío al convertirse en Comunidad...

La tierra ya es de los campesinos.

—Ahora han cambiado mucho las cosas—me dice este campesino, de rostro curtido y ademanes lentos—. Ahora la tierra es nuestra, o mejor dicho, del Estado; pero su producto será para la comunidad de labradores, y ya la estamos trabajando por nuestra cuenta.

—¿Desde cuándo?...

—Desde hace muy poco tiempo. Esta finca estaba comprendida entre aquellas de las que el Estado podía incautarse sin indemnización. Se incautaron, pues, de ella hace casi un año; pero...

—El duque interpuso recurso—añade otro.

—Sí, el duque interpuso recurso; pero lo perdió, y

crónica

Ayuntamiento de Madrid



Nuestra colaboradora Josefina Carabias conversando con los chicos de Malpica.

por fin ha llegado el día en que podamos labrar la tierra en colectividad...

—¿Cómo se llama esta finca?...

—Se llama Valdepusa. Tiene una cabida de muchos miles de hectáreas y abarca cinco términos municipales.

—¿Cinco términos municipales?

—Exactamente. Este pueblo de Malpica está completamente dentro de la finca. Además, abarca los términos de San Bartolomé de las Abiertas, San Martín de Pusa, Cebolla y Mesegar. En cada uno de estos pueblos se ha formado la correspondiente Comunidad de Campesinos para trabajar la tierra, que ya está en nuestras manos, gracias a la Reforma Agraria...

Diez mil pesetas para el pueblo.

La plaza de Malpica de Tajo, señorío del duque de Arión hasta hace dos meses escasos, está animadísima hoy por la mañana. El pueblo entero forma cola para entrar en el Ayuntamiento.

—¿Qué pasa?...

—Son los campesinos de la Comunidad, que van a cobrar sus jornales...

—¿Jornales?... Pero ¿no habíamos quedado en que estaban labrando la finca en colectividad?... ¿Quién da esos jornales?

—Bueno... No son jornales precisamente. Son anticipos de dinero que envía el Instituto de Reforma Agraria, y que se reparten a los trabajadores en forma de jornal, porque... de algo tienen que comer mientras llega el momento de recoger los frutos.

—Y quien reparte ese dinero?...

—El alcalde.

El alcalde de Malpica es un campesino bonachón. Está sentado detrás de una mesa y cuenta el dinero, que después entrega a los trabajadores. En honor mío ha suspendido por unos momentos su tarea.

—Ayer recibimos—me dice—un anticipo de diez mil pesetas, y eso es lo que estamos repartiendo.

—¿En qué forma hacen el reparto?...

—Pues le damos a cada trabajador a razón de cuatro pesetas diarias. A las mujeres que nos ayudan en la recolección de aceituna se las pagan dos pesetas por jornada. Estos anticipos y otros aun más importantes serán devueltos al Instituto tan pronto como se empiece a sacar dinero de los productos de la finca.

Cuatro meses de hambre.

Buena falta hacía en Malpica un poco de dinero. Aquí nadie tiene nada, porque se vivía de los jornales que tenía a bien dar el duque de Arión, dueño y señor de los contornos y del pueblo mismo. Pero desde que la finca dejó de ser suya, o mejor dicho, desde que se empezó a tratar de que no lo fuera, en virtud de la ley Agraria, el pueblo no tenía que comer.

—Vivíamos de la esperanza—me dice una mujer—. Los diputados nos dijeron que Valdepusa iba a ser para nosotros, y pensando en ese día hemos vivido repartiéndonos entre todos el pedazo de pan que al-

gunas veces teníamos... Los hombres, mientras tanto, para no estar parados, se buscaron por ahí unos burros, y malamente, como podían, fueron labrando algunos «cachos» del terreno. Pero nos faltaban aperos y caballerías, porque todo estaba en la casa de labor del duque.

Por fin, un día nos vinieron a decir que la finca era nuestra y que podíamos empezar a trabajarla. Aquel fué el día más alegre para este pueblo. La gente no comía; pero si hubiera usted visto con qué ilusión nos fuimos todos al campo. Después ha llegado este dinero. Con los jornales que nos han pagado ya podemos esperar por lo menos hasta que se venda la aceituna que estamos recogiendo. Mucha hambre hemos pasado durante cuatro meses; pero ahora estamos muy contentos, muy contentos...

El Señorío visto por los niños del pueblo

En Malpica funciona una Comunidad de Campesinos que tiene como fin la explotación de las tierras. Pero funciona también una comunidad de niños que tiene como fin seguir al forastero sin dejarle en paz un solo momento. Por eso yo, desde que llegué, me veo rodeada de niños por todas partes. Y como, a pesar de que lo he intentado por todos los medios, veo que no es posible librarme del asedio, pues... me he puesto a charlar con ellos... Me he puesto a charlar con ellos a la orilla del río y a la sombra del castillo.

—¿Usted no ha entrado ahí?—me dice uno.

—Yo no.

—Yo tampoco. Pero le tengo oído de decir a mi padre que está lleno de riquezas. Ya sabrá usted que ese castillo es del amo.

—¿Del amo?

—Sí, del amo de todo esto. Bueno, del que era el amo, porque la tierra ya es del pueblo. En el castillo todavía vive el administrador del duque. Eso es suyo, porque dicen que nosotros no tenemos mucho más que a la tierra. Dice mi padre que ya no tiene quien nos la quite...

—Pues a mi madre la dijeron el otro día, en el castillo, que para el lunes de la semana que viene estaría otra vez el duque en el castillo y que nos quitarían de la finca, y hasta de las casas, que también son suyas...

—Pamplinas—ataja otro más entendido—. Eso es nuestro y bien nuestro.

Otro de los chicos dice de pronto:

—Usted, a lo mejor, habrá visto alguna vez al duque en Madrid...

—No.

—Pues es un señor que se llama don Joaquín, que antes de venir la República, él era de los que más se daban después del rey. Es muy riquísimo, muy riquísimo... ¿Ve usted que le han quitado todo eso? Pues dicen que le queda otro tanto...

—Sí, sí: muy riquísimo. Pero nosotros, que somos pobres, teníamos que darle todos los años una gallina.

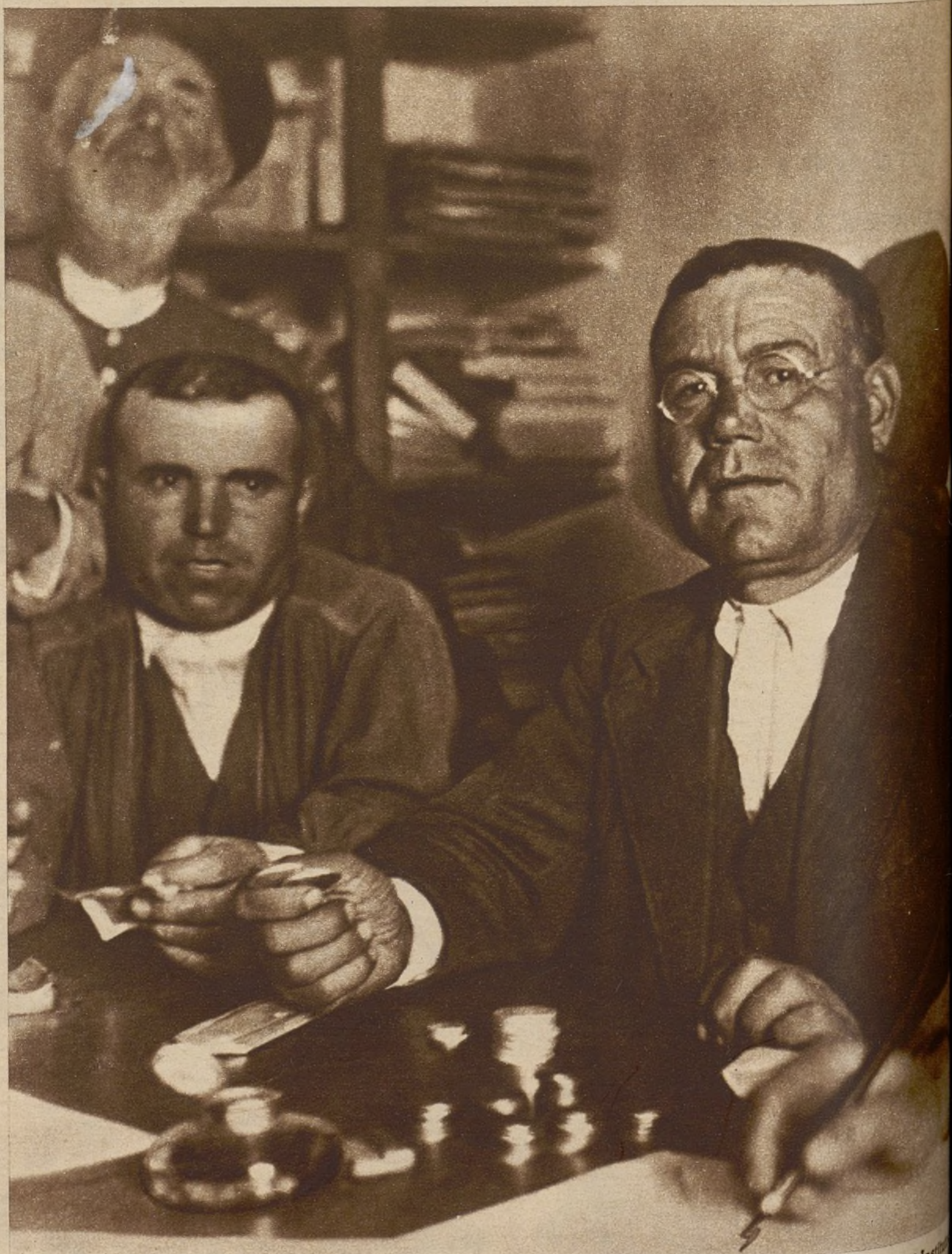
—¿Qué dices, muchacho?

—Sí, una gallina. Pregúnteselo usted al alcalde, que cree que es mentira lo que le digo.

JOSEFINA CARABIAS

En el número próximo, segunda parte de este reportaje, titulada:

El tributo de la gallina



El alcalde de Malpica distribuyendo, en el Ayuntamiento del pueblo, las diez mil pesetas enviadas por el Instituto de Reforma Agraria como anticipo, a restituir cuando se vendan las cosechas, para pago de jornales a los labradores de la Comunidad de Campesinos.

**Foto-
gra-
fías
de
arte,
por
Ma-
nassé.**

**“Ba-
ño
de
sol”.**

**(Transmi-
tida por
Ag. Shos-
tal.)**

Manassé
1920


La copa
de
cham-
paña
y su
amoro-
so espe-
jismo.

Fotogra-
fía de ar-
te, por
Manassé.

(Transmitida
por
Ag. Schostal)



ESTOS POLVOS DE TOCADO VEN EL CUTIS JOVEN Y ADO

 TAN pronto como los exquisitos polvos Gemey de Richard Hudnut, se ponen en contacto con la piel, se confunden con ella, dándole una expresión de belleza natural que reproduce a la perfección la tersura y transparencia de la juventud.

Los polvos Gemey, debido a su extraordinaria pureza, a su gran finura y a su elaboración especial, no cubren ni resecan la piel, permaneciendo adheridos durante horas y horas a pesar del viento, el calor o la humedad.

Se preparan en 9 tonos diferentes copiados del natural y están perfumados con el legítimo perfume Gemey, el más delicado y exótico de los perfumes modernos.

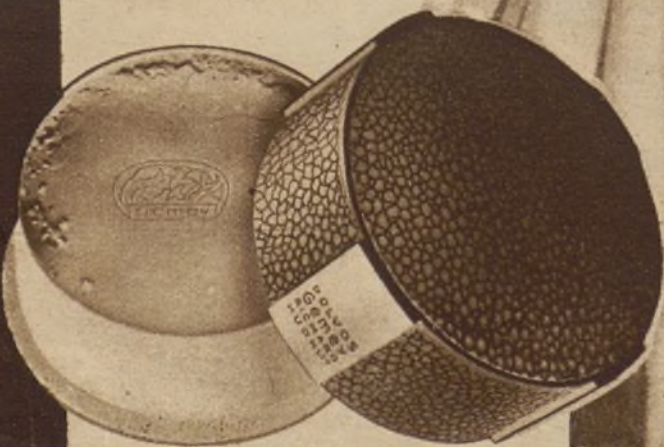
OTRAS CREACIONES Gemey:

CREMA DE NOCHE - CREMA VOLATIL - COLORETE - CREMA
LÍQUIDA DE PEPINOS - LAPIZ DE LABIOS - COLONIA
LOCIÓN - EXTRACTO - BRILLANTINA - TALCO - POLVOS
REFRESCANTES

PRECIO DE
LA CAJA DE
POLVOS Gemey

5 PTAS.
(TIMBRE APARTE)

POLVOS **Gemey**
RICHARD
HUDNUT



Ayuntamiento de Madrid



EL VALS
DE LOS
ABUELOS

DEMESTRIO.

Al compás del siglo XIX.

Resurrección del vals.

MAESTRO, vals!
En los salones de té, en los *dancings* y en los *cabarets* se oyen ahora las notas del vals con tanta o más frecuencia que la del *fox* o el tango. Este es el caso: se baila otra vez con música de vals. Los que desconfían sus movimientos de baile están un poco desolados, porque si la orquesta ataca *De-vois azul*, tienen que dejar que otro baile con la que ellos quisieran bailar. Pero no hay que apurarse demasiado. El vals no es muy difícil de aprender, y en último caso, queda el recurso de convertirlo en psicodrama, que es lo que hacen con todos los bailes los que no sabemos bailar. Toquen lo que toquen, nos mueven siempre derechos, y en las esquinas la media vuelta indispensable para cumplir la recta siguiente... El vals se baila—se debe bailar—a pasos cortos y giros múltiples. Antes—después de la guerra—se bailaba a pasos largos y las vueltas eran escasas. Y antes se bailaba a pasos cortos y muchas vueltas. Es decir, hoy no es como ayer, pero hoy es como anteaayer. La historia se repite y es el momento oportuno para que nuestros abuelos nos recuerden una vez más que cualquier tiempo pasado fué mejor...

He aquí, pues, señoras y señores, algo que conviene dejar anotado ya en letras de molde: ha vuelto el vals. ¿Quiere esto decir que ha vuelto el romanticismo? Quiere esto decir que ha vuelto el vals, sencillamente. Los literatos mayores en edad, y el gobierno pretenderán sacarle por ahí—por el romanticismo—punta al su- pero yo dudo mucho que la vuelta del vals signifique la vuelta al ayer. Todo era dulce y triste cuando en Europa se oían las notas—que inevitablemente la diferencia. La tristeza actual no tiene por causas los ojos de ella, ni el amor im- posible, ni la bella aventura, que, a lo mejor, nunca sucedió, sino que tiene otras preocupaciones más serias y otros motivos más complicados, más hondos y, des- de luego, nada románticos, que hacen retorcerse de dolor a la humanidad. Para decirlo concretamente: es una tristeza la de ahora a la que no se puede poner música de vals.

Por otra parte, hay mucho de tópico en esto de hacer inseparables, a la hora de escribir, la tristeza y el vals. Hay valeses de todos los tonos, de todos los colo- res y para todos los gustos, y aunque es cierto que predominan los valeses lán- tidos y desmayados, que invitan a llorar sin saber por qué, hay valeses que invi- tan a reír sin saber por qué, y si se puede hablar del romántico vals, se puede ha- blar asimismo del frívolo vals, del alegre vals y hasta del dramático vals, porque los valeses dramáticos tiene—y aun terroríficos—cuando lo guían las manos mágicas de Alfredo Rode o la cabeza rebelde de la Kazanova.

De pronto nos encontramos con la vuelta del vals, y como el literato es hom- bre que, sin darse cuenta, propende a la fabricación de bellas mentiras, se dis- pone inmediatamente a convertir la verdad de ayer en mentira de hoy. ¿Vuel- ve el vals? Pues ya está aquí el romanticismo. Y no es eso. Ni siquiera se puede de- cir, si queremos ser escrupulosamente sinceros, que vuelve el vals, porque no se había ido. La boga de la música negroide y del tango argentino disminuyeron unos años su importancia, pero sin conseguir eclipsarlo por completo. Se bailaba en los salones el *fox* o el tango, pero una o dos veces durante la fiesta se bailaba el vals. Ahora, cansados un poco del baile absurdo y desarticulado y del baile suave y científico, las parejas quieren más vals y menos *fox*. Esto no debe extrañar a nadie. Ida y retorno de la moda, el vals vuelve a cobrar categoría y volverá a perderla, del mismo modo que a temporadas vuelven las faldas largas para irse otra vez, y del mismo modo que pasa el tipo de la mujer-espátula o la mujer-tabla, para dejar el puesto a la mujer de la hora, que es, o está a punto de serlo, la mujer a lo Mae West, o, para poner un ejemplo español, la mujer a lo Amparito Taberner.

A nuestro juicio, el vals vuelve, pues, a impulsos de esa cosa siempre fugitiva que es la moda y ayudado por el arte de las imágenes. En efecto, desde la llega- da del cine sonoro, las notas de Franz Lehar se oyen todos los días en los ci- nematógrafos, y toda la pantalla alemana de hoy puede decirse que no es sino una opereta con música del autor de *La viuda alegre*. Se sale del cine tarareando un vals. El que tiene gramófono, compra el disco de la música que acaba de oír en la película. Y este disco es un vals. Ya está aquí el vals: en el cine, en el gramó- fono, en la radio y en las orquestas de baile. Y en los teatros. De esto es de lo que hay que alegrarse. El vals trae la opereta. Si ello contribuye a modificar la revista, tanto mejor. La revista, tal como se suele entender aquí, naturalmente: grosería, procacidad, chiste sucio y muchachas bonitas.

Cuidado, pues, con confundir este resurgimiento, pasajero probablemente, del vals con el resurgimiento de un romanticismo que rima mal con esta época, que es la época de la prisa. No se puede soñar con ella y sus ojos azules teniendo a un lado el teléfono automático, a otro la máquina de escribir y enfrente el reloj, que apre- sura la hora de la cita para el importante asunto. No, no se puede soñar. No hay tiempo. ¡Ah, esta es la gran tragedia! No hay tiempo para soñar. No hay tiempo para el amor. Por lo menos para el amor romántico. ¡Tiene uno tantas cosas que hacer! Y por eso, porque tiene uno tantas cosas que hacer, es por lo que no puede volver «aquello»...

RAFAEL MARTINEZ GANDIA



EL VALS
DE LOS
NIETOS

DEMESTRIO.

crónica

Ayuntamiento de Madrid



Después de trabajar en la construcción de su nueva casa, aun le quedan al obrero Pizarro tiempo y ánimos para ir arreglando poco a poco su jardín, labor en la que le ayudan con entusiasmo sus dos hijitos. (Fot. Vide)

...tardé diez y ocho meses desde el día en que la...
...pequé hasta que nos pudimos venir a vivir aquí.
...de día, cuando de noche estaba en la estación, y
...reversa, quitándole horas al sueño—dormía en ese
...tiempo tres horas diarias—. Fe hizo el milagro.

—Y no por eso—me dice ahora—me tumbé a la
...rola, pues como ve usted estoy alzando otra casa
...torno de la primera. Esta tendrá dos pisos.

Por esta circunstancia no ha sido posible obtener
...fotografía que dé idea a los lectores de lo que es
...casa construida por Fe. Las paredes de la nueva
...empezado a levantarse ya paralelamente a las de
...antigua, y hacen imposible el emplazamiento de la
...maquina.

Fe Pizarro no bebe, no fuma, no va al cine...

—El jornal de uno no da para vicios...

—¿Qué hizo usted con el dinero del premio?

Esta pregunta le hace ponerse un poco triste. Con
...el dinero del premio, Fe pagó el entierro de una niña
...suya, que nació muerta. Lo sobrante lo empleó en
...pagar los recibos que tenía atrasados en una sociedad
...de médico y botica, y en comprar algunas cosas indis-
...pensables para su hogar.

Caso ejemplar el de este hombre. El ha renunciado
...voluntariamente a cuanto la vida tiene de grato, para
...trabajar noche y día, y no exponer a su mujer y su

Aprecio
la calidad
antes que
todo



Elaborados expresamente para evitar
los males de garganta.

CIGARRILLOS de Virginia

CRAVEN "A"

CON BOQUILLA DE CORCHO

Fabricados por Carreras. Un nombre español con una
reputación internacional por la calidad de sus productos.

pequeña a las vicisitudes del porvenir. Termina una
casa y hace otra.

—Esta, si la veo terminada, será una buena casa
para un obrero.

Una casa con ladrillos y balcones.

—Si el señor ministro de Hacienda tuviera la bon-
dad de concederme el no pagar tributos ni impuestos
por veinte o treinta años, como se hace con los edi-
ficios de la Gran Vía...

Yo se lo diría desde aquí al ministro de Hacienda,
en un final de artículo socorrido y justo. ¡Pero vaya
usted a saber quién es ministro de Hacienda cuando
Fe haya terminado su casa! Si en hacer una de una
planta ha tardado diez y ocho meses, en hacer una
de dos pisos tardará equis. Y en esto tiempo equis y con
la frecuencia con que se producen hoy las crisis, ¡han
de pasar todavía por Hacienda tantos ministros!

R. M. G.

¿SUFRE USTED DEL ESTÓMAGO E INTESTINOS?

SERVETINAL
GUMMÁ

Considerando insuficiente la publicación de cartas y certificados de curación para el crédito de un producto, damos al públi-
co toda suerte de facilidades para comprobar por sí mismos la autenticidad de dichas cartas y certificados. Así, pues, en nuestros
laboratorios estamos siempre a la disposición de nuestros lectores.

Don DIEGO MESA GARRIDO, de profesión SASTRE, residente en HUELVA, calle A. MA-
THESOM, núm. 34, nos dirige la interesante carta, cuyo texto copiamos a continuación.

Sr. D. A. Gummá.—Barcelona.

Huelva, 25 Enero 1934.

Muy distinguido señor mío: Al remitirle la presente lo hago cumpliendo con un deber, con una obligación de agradecimiento hacia Vd. y que no debe que-
dar por más tiempo mantenida en silencio. Por esta razón le suplico vea en la presente toda la sinceridad que este servidor, que siempre le estará profunda-
mente agradecido.

Víctima durante más de diez años de unas terribles dolencias de estómago, que lentamente iban terminando con mi vida, y después de estar aburrido de
seguir tratamientos y gastar el dinero inútilmente, un buen día (el 12 de Junio de 1933), que ni el tiempo ni la total curación de mis padecimientos serán su-
ficientes para borrarlo de mi imaginación, tuve ante mí un periódico con el anuncio de su maravilloso preparado como remedio eficaz para las enfermedades
gastro-intestinales.

Confieso que me decidí a comprarlo impulsado por mi desesperación y dentro del más inmenso pesimismo, toda vez que yo consideraba imposible que el
SERVETINAL tuviera la virtud de devolverme la salud y la vida entera, que yo no solamente consideraba, sino que deseaba perderla, impulsado por los ter-
ribles dolores que me iban destruyendo física y moralmente.

Todavía no había terminado el cuarto frasco, y los dolores y sufrimientos desaparecidos por completo me hicieron la impresión de que había nacido de nuevo.

Gracias al SERVETINAL la amargura y desesperación que me embargaba constantemente trocóse en alegría y franco optimismo.

Poco tiempo, en verdad, ha transcurrido desde la fecha en que empecé a tomar el SERVETINAL y, a pesar de que me encuentro totalmente curado, no
he dejado, sin embargo, de tomarlo, ni creo que dejaré jamás, y le aseguro que en mi casa es su producto la joya que con más fervor se venera.

Quisiera que en todos los ámbitos de la tierra llegaran estos renglones de agradecimiento, muy modestos, hacia el hombre que ha tenido la certeza de
elaborar un producto de tan maravillosos resultados, en beneficio de la Humanidad entera y particularmente de los que, como yo, hemos padecido unos dolo-
res tan aniquiladores.

Reciba con ésta mi más sincera e inmensa gratitud, al mismo tiempo que, sin ninguna clase de duda, puede contarme como uno de sus más fieles servidores.

Firmado: Diego Mesa Garrido.

Exigid el legítimo Servetinal y no admitáis sustituciones interesadas de escaso o nulo resultado.

De venta 5,80 pts. (timbre incluido) en Centros de Específicos, principales Farmacias de España y Francia, y en Madrid, Gayoso, Arenal, 2. Far-
macia del Globo, Plaza de Antón Martín. Félix Borrell, Puerta del Sol, 5, y en PORTUGAL: De venta en todas las Farmacias.



El Comité organizador de la segunda Feria del Libro. Los editores señores Aguilar, Ruiz Castillo (presidente), Jubera y Jiménez Siles, trabajando en la preparación de los programas y actos que han de llevarse a cabo.

La segunda Feria de Libros de Madrid.

Se dobla el número de "stands".-Cataluña, América, Leipzig.-Un frontis monumental.-El banderín de los tranvías.-Los altavoces y las pizarras.-Los niños, los discos y el camión.

INICIARON el año pasado los editores madrileños la Feria del Libro, y ya recordamos la única celebración como si detrás de ella estuviera la estela de una tradición. Parece, en las evocaciones, que esto de la Feria del Libro es de siempre. Y es que, realmente, si no lo es, debiera haberlo sido.

Pero la nueva España parece dispuesta a rectificar el viejo abandono, y ahí están, en la Cámara Oficial del Libro, cuatro prestigiosos editores que componen el comité organizador de la segunda Feria: los señores Ruiz Castillo, Aguilar, Jubera y Jiménez Siles, trabajando cotidianamente en la preparación de las fiestas que este año, del 6 al 16 de Mayo, se celebrarán en cuatrocientos metros del Paseo de Recoletos.

—Sí, cuatrocientos metros—nos dicen—, porque este año duplicamos ya el número de *stands*, que la vez pasada fué de veinte. A la segunda Feria concurren ya los mejores editores de Cataluña. Y no nos detendremos ahí, sino que a otro año acudirán los americanos, hasta que consigamos que toda la América haga de Madrid su centro de librería. Ha de llegar a ser una feria—continúan diciéndonos—que, aun siendo una cosa distinta, tenga el prestigio de las celebradas anualmente en Leipzig, en Lyon...

—¿Y han obtenido la protección del Estado?

—La protección y el entusiasmo; el Ayuntamiento, los Ministerios de Instrucción e Industria, la Diputación.

—Cuénteme algunos de los detalles que veremos este año en Recoletos.

—Por lo pronto, los *stands* responden a un concurso en el que fué premiado el arquitecto señor Medina, con un frontis monumental, que por sí solo será un espectáculo. Iluminaciones y fiestas de noche, porque el año pasado se acababa la feria con las luces del sol, y ahora podremos pasear los escaparates hasta última hora, si nos hacen esas noches de primavera tan madrileñas. Altavoces por todos lados, para las charlas matinales—por los mejores escritores—y las intervius humorísticas que se celebrarán por la tarde. Y un detalle curioso: muchas grandes casas de comercio, Bancos, instituciones, etc., han ofrecido verificar compras de importancia para regalar libros a sus obreros y empleados, con motivo de la segunda Feria, y entonces verá usted unas pizarras enormes, donde se diga cada día: «Hoy han adquirido tantos volúmenes las casas tal, tal y tal.» Veamos de conseguir por todos los medios, querido amigo, la costumbre de adquirir libros en España; que el escritor del libro sea específicamente escritor de libros y no tenga que valerse de profesiones ambiguas para vivir...

—¿Y la propaganda?

—Ella sola se hará—nos responden—, aunque nosotros no regatearemos lo que sea preciso. Vamos a crear el banderín de la Feria, que han de llevar en el trole todos los tranvías de Madrid. Los *autos* oficiales, los *taxis*, los coches particulares que lleguen hasta la Feria serán obsequiados con otro banderín más chi-

co, para el tapón del radiador, y el último día los tranvías y chóferes que nos devuelvan la banderita podrán canjearla por un libro. Se celebrará además un concurso periodístico para las crónicas que comenten la segunda Feria, en el cual otorgaremos cuatro premios.

—¿Y para fuera de Madrid?

—Esto nos preocupa mucho. Desde luego, hemos solicitado de los ferrocarriles algunas rebajas en los billetes para todos los industriales y profesionales de toda España que se relacionen con el libro, como, naturalmente, para sus familias. Pero, además, tenemos el deseo de dar forma a la idea de crear libreros y lectores por toda España. No crea usted que nos vamos a limitar a estos diez días de Feria. Pretendemos estar realizando durante todo el año actos relacionados con las actividades del libro.

—¿Les quedan a ustedes más cosas que contar a los lectores de CRÓNICA?

—Verá usted; vamos a editar cuatro discos de gramófono, con charlas que se relacionen con el libro, para los que solicitaremos el concurso de los señores Palacio Valdés, Benavente, Marañón y Artigas. Recibiremos en Recoletos la visita de todos los colegios municipales de Madrid, para que los miles y miles de chiquillos reciban la emoción y comprendan el prestigio del libro. Acaso los soldados de la guarnición acudan a la II Feria, para que ello sea una cosa más de las que van modernizando el ambiente cuartelero. Y para los soldados, como para los niños, se darán por los altavoces charlas especiales. En fin, para llevar a todo Madrid la alegría de nuestra Feria—o para atraer a la alegría de nuestra Feria todo Madrid—, un artístico camión, engalanado, lucido y alegórico, pasará todas las calles madrileñas durante los diez días de la fiesta librera: «¡Pasen, señores, pasen!»

Ruiz Castillo—el hombre moreno de los ojos claros—, Aguilar—el editor que luce mejor las canas jóvenes—, Jubera—con sus cien kilos de peso y de optimismo—y Jiménez Siles—de gran estatura, de cara redonda y de circunspecta amabilidad—esperan seguramente la terminación de mi interrogatorio para seguir trabajando alrededor de su mesa.

—Nos reunimos—me dicen—tres veces a la semana, y los otros tres días los ocupamos en cumplir fuera las misiones y visitas que cada uno nos imponemos.

Madrid va a celebrar, del 6 al 16 de Mayo, su II Feria del Libro, con doble número de *stands* que la primera. Pero no es eso lo más transcendente. Nos han hablado de Leipzig, de Lyon... Si son sueños, mejor será que soñemos con eso que no con toros, aunque digan que cuando se tienen pesadillas de toros se amanece con dinero. Sin embargo, en España se sueña con toros demasiado. ¿Vamos a soñar con libros esta vez a ver qué pasa? ¿Quién sabe si un año amaneceremos con la mejor Feria del mundo!...

ANTONIO ROBLES



¡Felicidad para las mujeres guapas!

Amor, riquezas, agasajos, atenciones; todo ello y más aún será para Vd. si se decide a embellecerse el cutis con

ESMALTE MILLAT

No es crema, no es leche, ni loción, es algo mejor y más moderno. Haga un ensayo con un frasco.

Lo hallará en las perfumerías en tres calidades:

Esmalte Norteamericano Millat

embellece en el acto toda clase de cutis . . . ptas. . .

Esmaltina Millat, Acabado porcelana . . .

Esmalte Nilo Millat, Gran belleza . . .

De venta en todas las perfumerías

SENOS ESBELTOS

fuertes y excitantes



SIN DROGAS-SIN MEDICINAS

resultado inmediato y permanente con el hidroterápico «Le Venus», tratamiento especial del especialista L. A. Etcheves, psiquiatra.

Valor a cursar a

INSTITUCION HERNIARIA



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la belleza natural de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'15 - Pequeño: 3'00

Grande: 8 - Lujo: 11'00

(timbres comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

El día 25 de Abril próximo,

compre usted el Extraordinario de CRÓNICA titulado "Mujeres"

PALADAR
REVISTA DE COCINA

APARECE LOS DIAS 1.º Y 16 DE CADA MES. Suscripciones: Un año, 15 pesetas; seis meses, 8 ptas. En quioscos y librerías o en la Administración, Abascal, 35 - Madrid



en aquellos momentos la felicidad de su autor sería completa si una pequeña sombra no viniese a amargarle el triunfo, poniendo en su rostro aquel velo de preocupación con que le imaginamos: la imperiosa necesidad de darle un nombre.

El público, en efecto, en quien forzosamente ha de pensar, pasado el arrebatado personal de la inspiración, guarda desde la infancia esa manía de precisión que caracteriza a los chicos, ese «querer saber qué es esto». Es preciso retener su atención, agitar ante su imaginación el sonajero de un tema sugerente; con un desnudo escueto enmudece, se aburre, se desinteresa. Y por eso, sin duda, los desdichados escultores estrujan su mente buscando un significado, una justificación razonable a aquello que en realidad guarda en sí mismo, en el hecho puro de su creación, la única razón de su existencia. Debe de ser una tortura horrible... Han recorrido ya toda la gama de los *Ritmos*, de las *Adolescencias*, de los *Estíos*, de las *Siestas*, de las *Danzas*, de los *Otoños*, de las *Niñas bañándose*, de las *Salomé*s... Han puesto ya en la mano de sus figuras la más increíble variedad de objetos simbólicos: espejos, liras, peines, manzanas, arcos, libros, serpientes, antorchas, corderitos... Y aun así viven siempre bajo el temor inconfesado de que cualquier espíritu sarcástico, señalando con un dedo implacable la delicada anatomía de *Estío*, insinúe la terrible sospecha de que aquél no es ni más ni menos que la mismísima *Salomé*, con una espiga.

¡Oh, qué deliciosa sensación de alivio, qué voluptuoso descanso sería para el escultor celebrar una exposición en que todas sus obras pudieran enumerarse en el catálogo de la simple manera siguiente: «Número 1: *Señora desnuda*.» «Número 2: *Otra*.» «Número 3: *Otra*...» Y así hasta las que fueran.

Yo he pensado muchas veces en esto, con esa sensibilidad que me caracteriza y que hace repercutir en lo más hondo de mi tierno corazón las tragedias ajenas. Y me he propuesto firmemente una cosa: si alguna vez se me llega a erigir un monumento, si por un azar—¡oh! improbable, lo sé; no vayan a tacharme de inmodesta...—hubiera de plasmarse con vistas a la posteridad mi humilde efigie, yo formulo ahora desde aquí un ruego encarecido, con el fin de que lo tenga en cuenta la Comisión encargada del homenaje: que no pongan a nadie desnudo a mi alrededor. Si es necesario componer un grupo, si se precisan figuras alegóricas, que las pongan, pero vestidas. Con abrigos, con levitas, con sombreros, con lo que haga falta. Todo menos pensar que un hombre digno, un artista eminente, pueda pasar una semana de insomnio y de cavilaciones por buscar solución al difícil problema de vincular con cierta verosimilitud, en las mórbidas líneas de una joven, la influencia de la literatura en la mujer del siglo XX, o la muerte y transfiguración del folletín.—LULA DE LARA

No les ocurre a ustedes muchas veces que al aspecto de algo o al conjuro de una frase vulgar correspondan en su cerebro una imagen, una imagen precisa y absurda? Pues así, fatalmente, siempre que veo en una exposición, en un jardín, en una residencia particular, una de esas estatuas representando algún bello desnudo femenino—tema fundamental del noble arte escultórico—, imagino inmediatamente al artista, salpicado aún de barro fresco la blusa de trabajo y dando vueltas gravemente alrededor de su obra recién terminada, con un aire de preocupación.

La figura es hermosa. La materia se abandonó dócilmente y las manos febriles supieron perpetuar en ella la gracia nueva de una línea elegante, de un escorzo atrevido, de una actitud armoniosa, de un movimiento lleno de vida y de belleza... Y



EVA

sus caprichos,
sus elegancias,
sus extravagancias...

Los colores preferidos, en la moda actual.

Vestidos oscuros.

Es evidente que la moda actual muestra una predilección muy marcada hacia los vestidos oscuros. Por ello vemos en las nuevas colecciones de primavera y verano muchos modelos de color azul marino, azul negro, azul noche y negro integral. Como estos modelos oscuros no son sólo para señoras de cierta edad, sino también para mujeres jóvenes y aun para muchachitas adolescentes, se procura, en estos últimos casos, alegrarlos mediante las notas luminosas que prestan las guarniciones blancas, de lencería: piqué, otomán, algodón u organdí. Estas guarniciones, que se llevaron mucho el verano pasado, vuelven a ser elemento indispensable de la elegancia actual, en sus varias formas de cuellos y puños postizos, de pecheras, de chorreras y de falsos o auténticos chalecos.



Para el deporte y para la playa. «Pullover» de punto de lana marrón, con hombros y delantero grises y bordados con sedas de colores vivos.



Pijama de interior. Modelo de crespón de raso azul claro, con detalles blancos.

El color en los «tailleurs» y en los «trois quarts».

También en este grupo de modelos predominan los colores oscuros: azul marino, negro, gris plomo... Y tan sólo la blanca nota clara y brillante.

Con el *tailleur* de chaqueta corta, la blusa es breve, alta de escote o de cuello. Dos clases de modelos de blusas predominan en la alta moda actual: el modelo de forma chaleco o «camisa de hombre», en raso o crespón blanco, rosa o azul, y el modelo de fantasía, drapeado o cruzado, que se hace en seda estampada, de brocado bayadera, de pekiné o de lama. El tipo de blusa es el que conviene, sobre todo, a los conjuntos oscuros o muy oscuros, de seda o de crespón de lana.

El color en los estampados.

Los tejidos estampados, favoritos de la temporada que comienza, se caracterizan por sus colores vivos, utilizados en casi todas las oposiciones por una técnica muy definida y vigorosa.

Tanto en las blusas reservadas para la elegancia de fiesta como en los vestidos veraniegos creados para asistir a las fiestas, no, veremos magníficos estampados que por su dibujo y brillante colorido semejan a las maravillosas cerámicas chinas. Así, por ejemplo, sobre fondos negros, de raso o de seda, la policromía de incontables florecillas rojas, azules, verdes, violeta... Y los mismos efectos sobre fondos blancos, tienen, generalmente, ligero tinte amarillento de marfil, o...



Un sombrero para el verano próximo. Modelo llamado «español», de paja negra, guarnecido con ancha cinta de raso, negro también, y flores de seda y terciopelo.



Otro «pullover» para los días frescos, a orilla del mar. Modelo de punto de lana azul claro, con el delantero bordado con lana azul oscuro y blanca.

(Fots. Winterfeld)

la primavera y el verano. Vestido de fina lana verde claro. Cuello cruzado y gorguera de muselina blanca.

ante al de la porcelana. Otros estampados, de estilo nuevo, presentan dibujos grandes y un poco indefinidos, en los que se obtienen aparentes relieves merced a contrastes de claros y oscuros de opuestos colores. Así se da a un levísimo crespón de seda aspecto de recio terciopelo labrado, y a un fino tafetán, la apariencia de gruesa lana estriada.

Las mechas estampadas y dibujadas con la misma técnica de las anteriores y luces que acabamos de exponer, adquieren una apariencia de relieve y de vigor que recuerda los más complejos brocados antiguos.

Entre los tejidos vaporosos y semitransparentes, como son las muselinas, los organdís y los nuevos organzas, se emplea mucho el estampado en anchas franjas de colores contrastantes — amarillo, rojo, bermellón —, a la manera de los tejidos mejicanos y algunos tejidos árabes o indostánicos.

Los escoceses, en cambio, se emplean poco en gran extensión y se limitan a la confección de cuellos, bocamangas, tirantes cruzados y otros paramentos.

Entre los colores lisos, de tipo definido, que más veremos durante el verano próximo, citaremos especialmente el azul añil, el verde prado y el verde prado.

Nota de última hora.

El señor ha creado un modelo de blusa de seda, con dibujo escocés, en azul y blanco. La chorrera o corbata forma lazo semejante a la mariposa.

H. L.

¿Cree usted en la influencia de los astros sobre el destino de las personas?

En ese caso, lea algunas de las características de las personas nacidas entre el 31 de Marzo y el 9 de Abril.

Los diez días comprendidos entre el 31 de Marzo y el 9 de Abril forman el segundo decán de Aries. Las personas nacidas en este período poseen una naturaleza ambiciosa, valiente y profundamente afectiva. Por su nobleza, generosidad y don de gentes, dominan sin excesos tiránicos. Además, a cada día le corresponden las indicaciones siguientes:

Marzo 31.—Persona capaz de elevarse a gran altura en la vida. Alcanzará éxito y honores y tendrá muchos amigos influyentes, cualquiera que sea su posición. Tendrá juicio equilibrado y habilidad para mandar.

Abril 1.—Persona estudiosa, inclinada a la ciencia. Naturaleza impulsiva, suavizada por carácter amable y cordial, deseoso de ayudar a los necesitados, lo cual le expondrá fácilmente a que le engañen.

Abril 2.—Sociable y amante del hogar, con mucha dignidad, que le ayudará en los negocios y en la vida social. Aunque sufrirá algunos reveses de fortuna, su espíritu se impondrá y saldrá adelante.

Abril 3.—Temperamento agresivo, que alcanzará



LA REGLA

¿SUSPENDIDA?

Perlas FEML. Farmacias

honores y satisfacciones, tras pruebas y trabajos. Trazará muchos planes, que luego abandonará. No permita que la tribulación le abata, porque le pertenece el éxito.

Abril 4.—Naturaleza reservada, propensa a la vida solitaria. El temperamento violento le favorecerá para triunfar en trabajos que requieran esfuerzo concentrado. Tal viajará, y vivirá en tierras poco habitadas.

Abril 5.—Su naturaleza irresoluta le inducirá a confiar en las opiniones ajenas más que en las propias. No lo haga, porque se expone a engaños. Cultive la confianza propia, y por la reflexión encontrará su suerte.

Abril 6.—Persona amante de la Naturaleza y del estudio de las leyes de la vida. Su amor a la contemplación de la belleza natural puede llevarla a la vida retirada. Tendrá facilidad de pluma y de palabra, coraje para realizar grandes obras, y aunque no es probable que acumule riqueza, hará que su vida sea honrosa y agradable.

Abril 7.—Naturaleza especulativa, que suele producir grandes financieros, la mayoría de ellos derrochadores. No permita que su amor al lujo le malogre el fruto de su talento.

Abril 8.—Persona amistosa y agradable, con gusto por las investigaciones y los experimentos, posiblemente de carácter científico, en cuyo caso es probable que en ellos alcance éxito. En el triunfo final contribuirá la ayuda de una persona del sexo opuesto.

Abril 9.—Día asociado con la finanza, produce mentes fértiles en recursos, con gran capacidad acumulativa de riquezas, combinada con temor a pérdidas, tal vez fundado. Deberá ejercer gran cautela para evitarlas.

Si por curiosidad o por entretenimiento desea conocer mayores detalles sobre su carácter o el de sus amistades, pídame los horóscopos respectivos, enviándome por cada uno un cupón.—R. A. Wilson.

El día 25 de Abril próximo, compre usted el Extraordinario de Primavera de

CRONICA

dedicado a La Mujer

crónica

Ayuntamiento de Madrid

COCAINA EN FLOR



A la sutileza de un perfume, se añade el misterio de fantásticos efectos y el placer de sensaciones desconocidas.

PERFUMERIA PARERA

ALMA

EL ROJO MILADY

Es un lápiz especialmente seco, muy fijo, de eficacia absoluta. No puede faltar en el tocador de una mujer de gusto exquisito.

Venta en perfumerías, Pts. 3 estuche (tonos, claro, mediano, oscuro)

GRATIS Remitiendo 0'50 Ptas. en sellos de correo para cubrir franqueo, a Laboratorios A. Puig, Valencia, 293, Barcelona, recibirá Vd. un tubito de muestra gratis (indicar tono deseado).

CUPON

Al Consultor Astrológico de CRONICA Apartado 571. Madrid.

Remítame gratis el horóscopo de una persona nacida en la siguiente fecha.....

Le incluyo un sobre ya franqueado y con mi nombre y dirección, que son:

Nombre.....

Dirección.....



Erupciones

Es sorprendente el ver con qué prontitud el Ungüento Cadum quita y cicatriza las erupciones de la piel. No importa cuales sean los remedios que haya usado sin obtener beneficio, no tiene porque desanimarse, pues el Ungüento Cadum es distinto a todos los demás remedios. Hace cesar la picazón instantáneamente y empieza a cicatrizar con la primera aplicación. Las enfermedades más obstinadas de la piel, como los granos, úlceras erupciones, eczema, urticaria, almorranas de picazón, así como lastimaduras, cortaduras, quemaduras, etc., se alivian prontamente con el Ungüento Cadum. Precio: 5'50 Pts. cajita (timbres incluidos)

Estafeta cordial



Una mujer es hija única. Sus padres, creyendo hacerle un bien, la educaron en una completa ignorancia de la vida, y la muchacha llegó a creer que este mundo es algo así como un coro de serafines. A cualquier persona que se le acercaba refería sus intimidades, depositaba su confianza en la primera persona que le hablaba, y de este modo, si bien tropezó con algunas comprensivas, las más se burlaron despiadadamente de tanta ingenuidad.

Por si esto era poco, se enamoró de un hombre que no supo o no quiso ver lo que vale esa limpieza de alma de Una mujer, y la reacción de ésta fue lo que tenía que ser: se hizo desconfiada, recelosa, ya no se fia de nadie, y en todo el mundo cree ver engaños y traiciones o burlas.

Ante esto, Una mujer me pregunta si no será posible volver a tener la fe que antes iluminaba su vida; si es verdad que el mundo es «mansión del mal», y cosas por el estilo, que demuestran que sigue tan ingenua como antes, pero al revés, y a la ingenua le sucedió la ingenua desconfianza.

No, señorita. El mundo es una especie de revoltijo donde el bien y el mal conviven en iguales proporciones, pero todo mezclado, todo revuelto, y por eso a veces las personas malvadas—caso de que existan—se confunden con las buenas—dado que las haya—. Porque, además, señorita, el ser bueno o el ser malo es tan relativo y obedece a tantas circunstancias!... Shakespeare lo dice: «Nada hay bueno ni malo, si nos paramos a pensar en ello.»

Pero dejando estas filosofías baratas y trasnochadas, le diré que por encima de todo, la vida es bella, aun con sus penitas, como esa que ahora usted padece, y que todo sonríe y se tiñe de rosa cuando unos ojos agradables nos miran amorosamente. Y usted encontrará esos ojos en el hombre, que sabrá verla tal cual es usted y estimarla por esa misma manera de ser.

¿Cuándo? Paciencia. El amor y la muerte llegan cuando menos se esperan, y sólo es necesario tener el alma propicia para la gran eclosión o el gran viaje.

Fifi tiene relaciones desde los catorce años—y cuenta diecinueve—con un muchacho al que adora. Pero una amiga mala se cruza en el camino y empieza a conquistar al novio. Fifi, segura del cariño de él, no da importancia al devaneo de la amiga; pero al poco tiempo el novio deja de acudir a la reja de Fifi, y ésta se entera de que está en relaciones con la amiga mala.

Se rompen las relaciones; pero la mala amiga sale del pueblo por una temporada, y el novio vuelve a Fifi, arrepentido. Y Fifi se pregunta si debe perdonar ante el peligro de que al volver la mala amiga él reanude con aquélla sus amoríos, o si debe permanecer inflexible, echando un nudo a su corazón, que pertenece por entero al inconstante galancete.

Yo, en su caso, le propondría tratarse como amigos hasta que la amiga retorne. No lo aleje del todo, pues si se encuentra sin ningún cariño, quizá buscándolo vaya a la amiga, y entonces ésta se apodere del todo de ese corazón que a usted le interesa conservar. Pero tampoco conviene un perdón absoluto y sin condiciones, ya que esto confiaría demasiado al pollo y se expondría usted a que luego tomara a juego ese amor, seguro de sus perdones.

Dígame usted que le hizo mucho daño su conducta, y que por eso no puede perdonar sin antes tener una prueba verdadera de su constancia y arrepentimiento. Que puede ir a la reja y charlar como amigos mientras no vuelve la otra, y si entonces sigue constante y fiel, reanudarán las relaciones con la seguridad de que su felicidad no es amenazada por otra veleidad semejante a la sufrida.

Y en ese período de amistad no regatee el decirle lo mucho que le quiere, pero que necesita saber si verdaderamente es digno de ese amor, pues, de lo contrario, mejor será no pasar de amigos y dar a otro lo que él no sabe estimar.

Mimun conoció desde niño a una muchachita que al correr de los días se convirtió en una mujer inteligente y brillante. El, pensando ofrecerle una situación digna, calló el amor que por ella sentía, hasta que el verano pasado, ya en posesión de un presente cómodo y en perspectiva de un mejor porvenir, se decidió, y recibió «un parón que ni de Villalta». Desesperado, se fue a África, y una noche de juerga, con una melancolía muy del alma y una valentía muy «Pedro Domecq», la escribió una carta que no llegó a salir, pues al siguiente día la reacción del orgullo le hizo desistir de ello. Pero he aquí que teniendo que salir de casa y habiendo dejado la carta encima de la mesa, desapareció de modo misterioso, y Mimun no sabe si algún amigo la habrá puesto en el correo, o si habrá ido a parar a manos de alguien indiscreto...

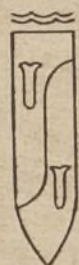
Lo mejor es que usted vuelva a escribirle contándole todo lo que a mí me dice. He repetido muchas veces en esta sección que si las interesadas recibieran estas cartas, tan llenas de pasión, no tendrían más remedio que convencerse de esta oleada de amor que semanalmente se estrella contra el rompeolas de mi mesa de trabajo. Escríbale a ella con las mismas palabras, y seguramente se dejará convencer, a pesar de los consejos de las «amiguitas cariñosas».

EVA

Lea usted CRONICA todos los domingos.



No todo es farsa en las tragedias del cine, y prueba de ello es que durante el rodaje de una escena, en Hollywood, la actriz Mary Blackwood cayó desde lo alto de un árbol a un lago, y no sabiendo nadar, estuvo a punto de ahogarse, siendo salvada por su compañera Miss Wing, excelente nadadora. Mary Blackwood, que resultó herida en la nariz, aparece aquí junto a su salvadora, Miss Wing. (Fot. Ortiz)



20 QUILATES
 PERFUME DE ORO
 QUE IRRADIA SEDUCCION
 Y CATEGORIA *Dama*

El alma de las cosas.

Vida, aventura y muerte de un billete de cien pesetas.



Soy—me dijo—un billete recién nacido. Valgo veinte duros, cien pesetas. Acaba de darme a luz esta ventanilla que ve usted a la izquierda y voy en el bolso de esta señora elegante que pasa junto a usted. ¡Empieza mi vida! ¡La vida de un majestuoso billete de veinte duros, señor! ¡A la vida! ¡A la calle! ¡Sígame, señor, y verá usted los prodigios que hago!

Tiré el pitillo y eché a andar detrás de la elegante dama. En el corazón sentía clavada la mirada que desde el bolso me dirigía el Felipe II del billete. La elegante dama subió al automóvil, con chófer de uniforme y ruedas (dos) de repuesto. Y partió a gran velocidad.

Al arrancar el coche me aferré a la maleta y miré por la ventanilla trasera. En el bolso, el billete me sonreía con su promesa:

«¡Al torbellino! ¡Sígame, señor, y verá usted los prodigios que hago!»

—A la perfumería, Ricardo.

Ricardo saludó con su inclinación de chófer de casa grande y desembragó. El coche se deslizó por el Prado, subió la Carrera de San Jerónimo, cruzó la calle de Alcalá y se detuvo en una Casa de perfumes.

La elegante dama entró en la tienda. La reverencia perfumada del dependiente la recibió con solemnidad:

—La señora dirá.

La elegante dama abrió desdeñosamente los labios. En voz baja murmuró unas frases raras:

—*Dans la nuit... L'heure bleue... Ce soir ou jamais...*

—De eso último no queda, señora. Si quiere, lo encargaremos a París.

La elegante dama dijo que «sí» sin descomponer la figura.

El dependiente, caballeroso, asintió:

—Está bien, señora.

De los anaqueles, de las vitrinas, fueron saliendo los frascos más extraños. En el mostradorcito, el dependiente los alineaba como a soldados de tocador.

—¿La señora desea que se le manden a casa?

La elegante dama dijo otra vez que «sí».

—¿Desea la señora que se le anote el pedido en su cuenta o prefiere abonarlo ahora?

—Prefiero abonarlo ahora.

—Aquí tiene la factura. Pague en Caja.

Ante la Caja, la señora abrió el bolso.

«Felipe II» dió un respingo: «¡Caramba, ya empiezo a actuar. Pues no está mal del todo la cajera...»

Y mientras «Felipe II» pensaba esto, el billete pasó de las elegantes manos de la elegante dama a las inhóspitas celdillas de la Registradora.

Allí permaneció siete horas.

A las ocho de la noche, «Felipe II» se sintió, de pron-

De los anaqueles y de las vitrinas fueron saliendo los frascos más extraños... La señora eligió... Luego abrió el bolso para pagar. «Felipe II» empezó a actuar y pasó a manos de la cajera pensando: —¡No está esta chica del todo mal!



El billete fué a parar a los dedos á speros del obrero asustó al verse en el bolsillo del pantalón de un hombre.

(Fots. Vidca)

deslumbrado. La registradora acababa de escupir
entrañas con un timbrado sensacional. Las manos
del dueño de la perfumería prendieron el billete,
alisaron un poco las arrugas de su cautividad y quedó
emparedado entre un macito de camaradas.

En su despacho, el dueño de la perfumería consultó
unos libros y separó, en fajos, los billetes. Luego, diri-
giéndose a uno de los obreros que rodeaban su mesa,
preguntó:

—¿Enrique García?

Se adelantó un tipo envejecido, moreno, con el
aspecto esquinado.

—Servidor.

—Son trescientas diez y seis...

—Sí, eso es.

Con dos más, el billete fué a parar a los dedos ás-
peros del obrero. «Felipe II» se asustó. Se sintió
hundido en un sótano, en una profundidad tenebrosa
y caliente.

Estaba en el bolsillo del pantalón de un hombre
pobre.

Yo seguí al billete y a su dueño con la imaginación,
hasta más allá de Cuatro Caminos, hasta un cuartucho
triste.

Llanto y mocos de los chiquillos. Una mujer sin
alegría, sin luz, sin sonrisa.

—Hola...

Ella no corre a ceñirle el cuello de abrazos ni le brin-
ca a las rodillas. Con una voz cansada, mientras prepa-
ra el mantel, pregunta:

—¿Has cobrado ya?

—Sí, toma.

—¡Ya salí de esta prisión! Los suyos me miran sin
codicia, como si no representara nada para ellos.

—Medio de aceite, un kilo de azúcar... ¿No?

—Pero, bueno, ¿es que a mí no se me despacha?

—Enseguida, señora. Chico, atiende aquí...

El billete está en el puño apretado de la cliente.

Por las rendijas de los dedos «Felipe II» husmea a ver
lo que pasa.

—Señor Emeterio, quería que me diese usted la
cuenta.

—Ya era hora. ¿Toda?

—Según lo que sea.

—Ahora te lo digo.

(Una pausa, mientras el señor Emeterio va a con-
sultar sus libros.)

—Pues son trescientas treinta y cuatro con ochenta
y cinco.

La mujer abre la mano. «Felipe II» está impresenta-
ble. Sucio, arrugado, sudoroso.

—Mire usted, señor Emeterio. Voy a pagarle hasta
doscientas. El mes que viene le daré lo demás.

—Siempre estás lo mismo. Bueno, voy a apuntár-
telo...

El señor Emeterio coge el dinero y entra en el es-
critorio. Escribe trabajosamente, con una letra gorda
y torcida, sobre una factura. Luego coloca el billete,
doblado por la mitad, entre papeles, en su cartera.
Y el soberbio «Felipe II», rey y tragaldabas, soporta
pacientemente toda una mañana el sudor axilar del
señor Emeterio, el tendero.

—¿Es posible que la vida de todo un billete de veinte
durazos tenga que encerrarse, en plena juventud, en la
cartera de un tendero de ultramarinos? Tenga usted
paciencia, lector. Cuando un hombre como el señor

Emeterio lo ha guardado en su cartera, sin anotarlo en
el libro de entradas, es que le destina una finalidad
feliz. ¿Ve usted? El señor Emeterio ha mandado parar
un taxi. Sube a él y da al chófer una dirección.

El coche se detiene ante una bombonería de la Ca-
rrera de San Jerónimo. Luego, finalmente, ante un
número alto de la calle de Ayala.

Cinco minutos de ascensor. El señor Emeterio opri-
me el timbre con la energía del hombre que paga el
alquiler del piso. Cofia y delantal de doncella de teatro.

—¿Está la señorita?

Desde dentro, con un dengue de pereza, una voce-
cita de mujer pregunta:

—¿Eres tú, vidita? Pasa, pasa...

(A «Felipe II» le marea un poco el perfume de nido
de la habitación. Sobre sus ojos desorbitados se aprieta
el busto duro y caliente de una muchacha. «¡Hom-
bre, esto es otra cosa!»)

—¿Cómo has tardado tanto, osito mío? Tu feúcha
esperándote toda la tarde...

—Je; no he podido venir antes.

—¿De verdad que tenías ganas de verme?

La «feúcha» le salta a las rodillas, se ovilla entre los
brazos del tendero, frota el hocico pintado preci-
samente sobre la cartera. Luego, el hocico rojo se
encarama hasta los bigotes del señor Emeterio. A «Fe-
lipe II» le laten con precipitación todas las arterias.
Las manazas del ultramarino se hunden en los hombros
de la chiquilla.

—Te he traído *marrons*, de los que te gustan...

—¡Uy, cuánto quiero yo a mi osito malo, a mi osito
grande, a mi osito peludo!

Despanzurra la caja de dulces. Mordisquea uno.
Luego llama a un perro de tamaño inverosímil y le

ofrece los demás. El
perro destroza con las
patas y los dientes
los bombones.

El señor Emeterio
es feliz.

—¿Me vas a llevar
al cine esta noche?

—¡Anda, no seas así!
¡Llévame al cine!

—Si no puedo, Su-
zy. Si tengo que le-
vantarme a las ocho...

—¡Sí, sí, me llevas!

Dices que no para
hacerme rabiar. Pero

a lo mejor has sacado
ya las entradas, como

es que no tengo nada,
lo que se dice nada,
nada que ponerme...

(Fots. Videca)



Una chiquilla tiende hacia mí sus manos sucias. La co-
gen las muñecas otras manos de fiebre: «Chica, estate
quieta, que esto es sagrado.» Es la primera vez que me
oigo llamar «sagrado». A estos otros billetes ya se lo
habrán llamado más veces. Me parece muy bien.
Soy una cosa llena de transcendencia, un billete solem-
ne y disputado. ¡No es tan triste la vida, qué caramba!
Aquella vez el billete fué a parar al cajón de un mue-
ble viejo, entre ropas recién lavadas que oían al aire
del campo, al sol de los lavaderos, al agua del Manza-
nares...

El señor Emeterio, tendero
de ultramarinos, guardó el
billete en la cartera sin ano-
tarlo en el libro de entra-
das... Y es que en ese mo-
mento pensó en la visita
que aquella tarde, luego de
cerrar la tienda, había de ha-
cer a su amigueta Suzy, la
que tenía costumbre de reci-
birle sin más ropa que su
abrigo de pieles para poder
decirle enseguida: —Oye, vi-
dita, dame dinero para com-
prarme ropa interior, porque

—¡A ver si va a poder ser, Mariano! ¡Que llevo aquí
desde el verano!

Ayuntamiento de Madrid



El señor Emeterio trata de defender su cartera, pero Suzy extrae el billete, y «Felipe II» queda entre las finas y pulidas uñas de la bella, que dice a su «vidita»: —¡No seas osito peludo, y dame esta estampita, que a ti no te hace falta!...

me hiciste el sábado. ¿A que sí, a que las llevas en la cartera?

Y la «feúcha», directamente, introduce una mano en el bolsillo interior de la americana.

—Que te digo que no, mujer, que no.

Pero ella escarba en la cartera y... el billete verdoso, el «Felipe II» auténtico, sale entre las uñas de Suzy.

—Deja eso, mujer, que ya te he dado este mes más de quinientas pesetas...

—¿Vas a ser roñoso conmigo? ¿No me lo dejas para que vaya al cine con la chica? (El tendero resopla.)

Huy, cómo te quiero! ¿Qué chalupa me tienes, rey mío!...

Y al decir «rey mío» introduce el «Felipe II» en el escote.

—¿Puede uno pasar?

La doncellita—delantal, cofia—hace un gesto despectivo, se aparta un poco para que pase el recién llegado—abrigo beige, sombrero sobre una ceja—y cierra violentamente la puerta.

En la alcoba «con perfume de nido», Suzy se frota las uñas, casi acostada en una cama turca.

—Hola. Me he cruzado con «és.» en el ascensor...

—Bueno...

La muchacha imprime un gran dinamismo al pulidor

—¿Qué te pasa? ¿Estás mosca?

—Yo, no. ¿Y tú?

—Pero bueno, ¿es que te pasa algo?

—A mí, no. ¿Y a ti?

—A mí se me están pasando unas ganas de sacudirte el ondulado...

—¡Ay, qué miedo, Marcelo!

Marcelo sujeta con fuerza un brazo de Suzy, se inclina como un hipnotizador sobre sus pestañas, y dice:

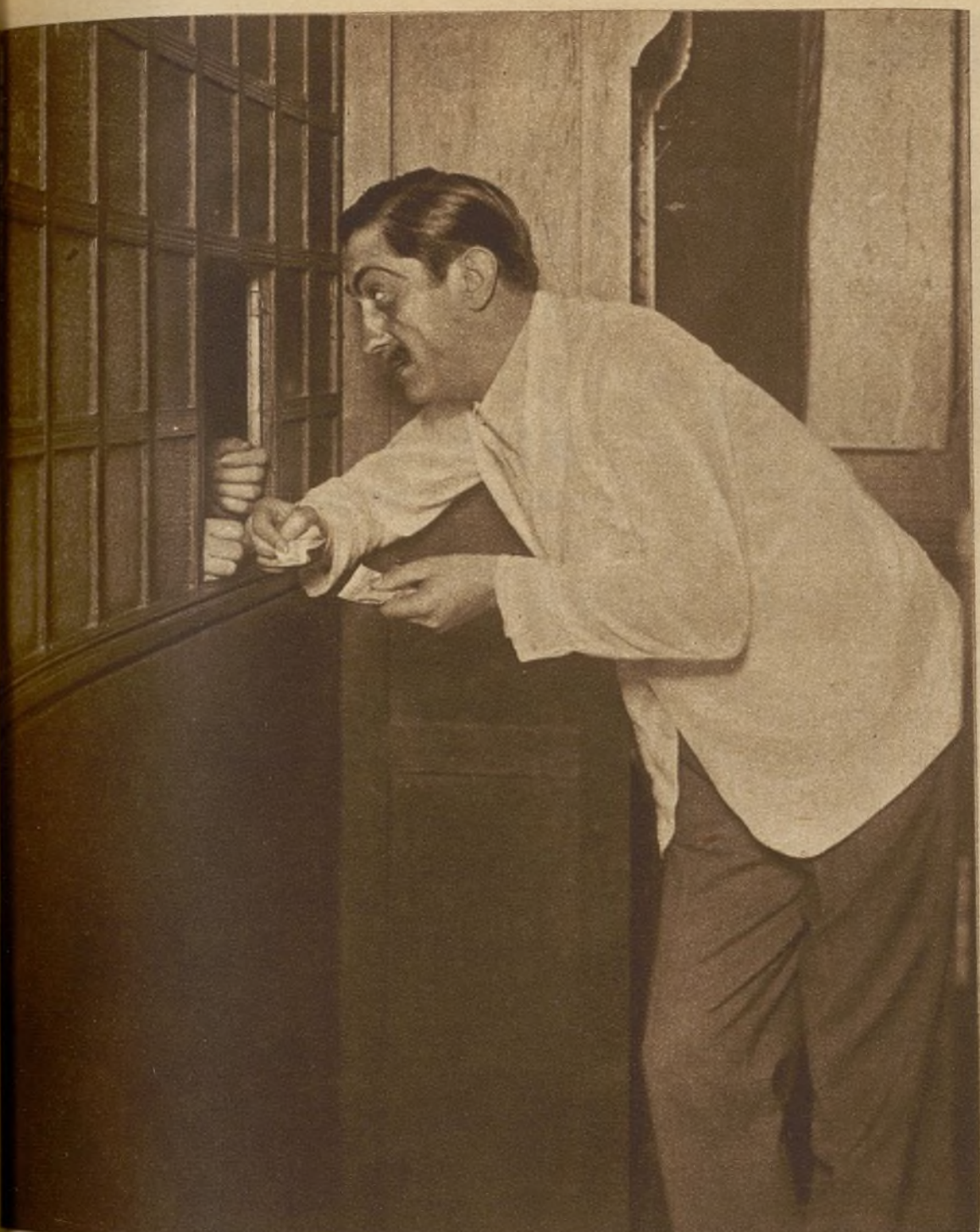
—Ven acá, chatilla, que yo me sé lo que a ti te ocurre. ¿Celos?...

—¿Celos? ¿Yo celos? ¡Huy, qué risa! ¡Ja, ja, ja!...

A Marcelo se le frunce el entrecejo y abaritona un



Media hora más tarde, cuando el señor Emeterio se ha ido ya, Suzy se arrulla con Marcelo... En ese momento «Felipe II» asoma una esquina de su estampa por el escote de la chica, y Marcelo, sugestionado, no puede resistir...



Un camarero compró los pedazos del billete por treinta y siete pesetas, y los llevó a la ventanilla del Banco... Desde allí, los restos del «Felipe II» fueron, con otros muchos billetes rotos o sucios, al horno de cremación...

—Pues mira, ya ves tú lo que son las cosas. A mí me está cargando el tenderme ese. Un día le tiro por el balcón. No me da la gana de tener que entrar en esta casa como si fuera un ladrón... Y yo no he robado más que el querer de mi negraza...

Marcelo está muy cerca de Suzy, mirándola fijamente, con una expresión muy próxima al éxtasis:

—Con lo que tú me quieres a mí...

—Bandido!

Pero este «bandido» tiene una ternura tan clara que ya Marcelo no duda en besar a la chica fuertemente en el cuello.

—Estate quieto, bruto; no seas bruto, que me haces daño; que me sueltes...!

En el forcejeo, «Felipe II» asoma un ojo por el escote. Le guiña, cómplice, a Marcelo. Marcelo queda sugestionado por la mirada del billete.

—Oye, guapa, tienes un portamonedas...

—Eso es lo que tú buscas, ¿no? Dinero, mi dinero... Pero estoy ya cansada de mantenerme. ¡No vuelvo a darte un céntimo más!

—Pero ¿y tú que te has creído? Oye, oye, que tengo yo mucha categoría para eso. Por veinte cochinos duros... ¡Te guardas tu dinero! ¡Nos ha fastidiado!

Y Marcelo se abrocha el abrigo y se dirige a la puerta.

Suzy da un taconazo:

—Marcelo!

—Nada, que esto se ha acabado. Tú con tu dinero, yo...

—Marcelo!

Suzy se aproxima a él con la cabeza baja y la boca en un gurgullo de llanto:

—Marcelo... No te pongas así... Anda, toma, que no he querido ofenderte...

«Felipe II» pasa, avergonzado, del escote de Suzy al amplio bolsillo del gabán beige.

Y Marcelo se aleja como un *gentleman*, con su tesis:

—Yo he nacido para que me mantenga una mujer, pero con dignidad...

—¿Cómo muere un billete? El de Marcelo—es un decir—fué derecho a una mesa de *poker*. Garabos, gresca, faroles... El comodín en una manga. Boteazo. «Felipe II»; acoquinado en su silla, ve inmediato su fin. Tiran de él:

—Que a mí se me gana el dinero por derecho!...

—Eso no te lo aguanto! ¡Yo soy un caballero!

Y ¡zas!: el caballero, de un manotazo, rasga el billete por la mismísima nariz de Felipe II.

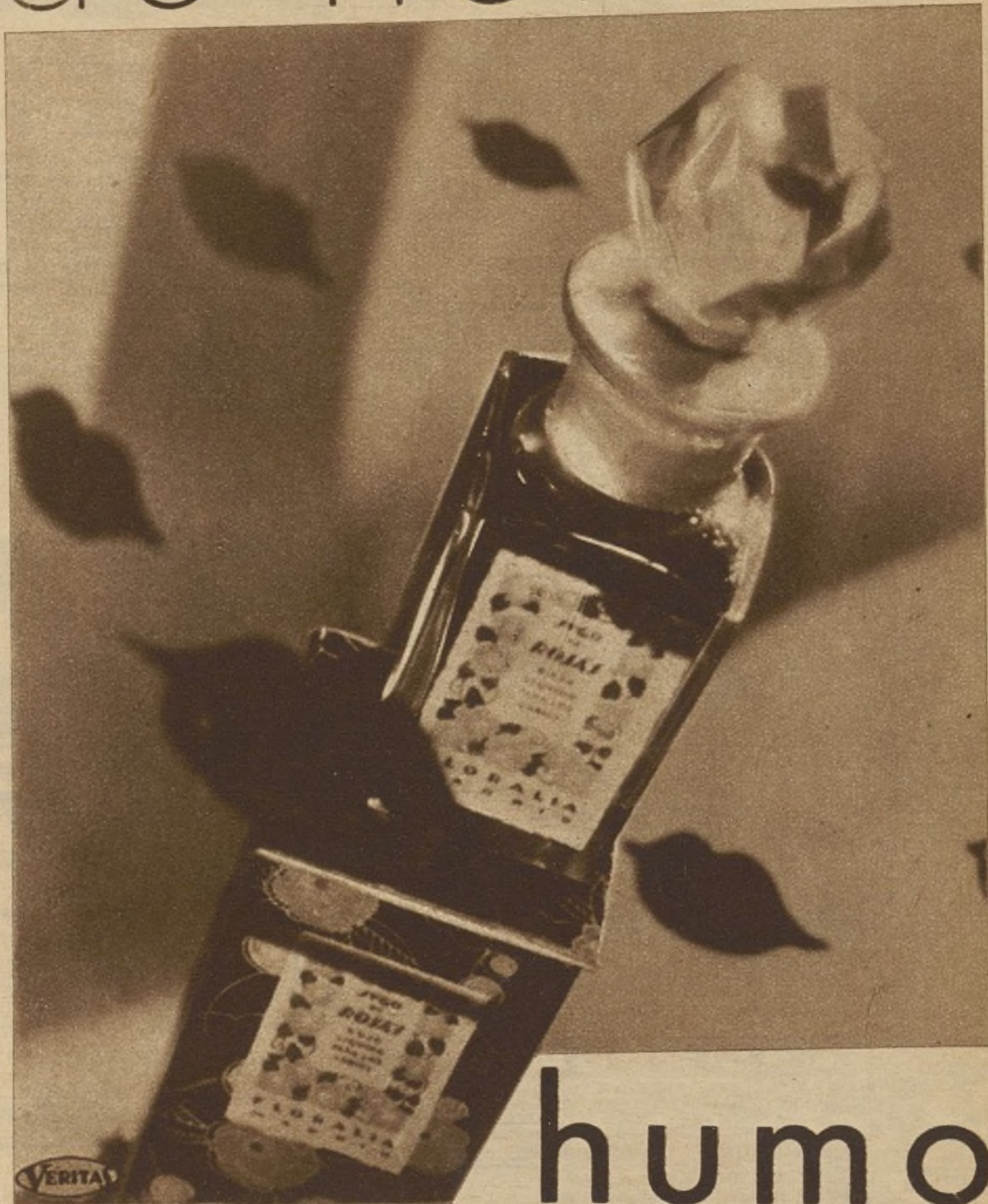
El entierro fué modestísimo. Hasta la ventanilla del Banco—nicho circunstancial—lo llevó un camarero, que adquirió los pedazos por treinta y siete pesetas.

Luego, un alto empleado, entre el plantón de «franciscojavieres», de billetes de cincuenta, de quinientas y de mil pesetas, lo condujo al horno de cremación.

A la triste ceremonia, celebrada en los sótanos impenetrables del Banco de España, concurrieron los personajes de la Casa—directores generales, cajeros, jefes de Contabilidad—y, por si las moscas, la Guardia civil.

José DIAZ MORALES

tratamiento moderno de floralia



humo de sándalo jugo de rosas esmalte

para las uñas

párpados, cejas, pestañas,

labios, mejillas, uñas.

27 CREACIONES CIENTÍFICAS PARA EL MAQUILLADO FEMENINO

Ayuntamiento de Madrid

Ogilvy & Mather

PROGRESIVA O INSTANTANEA

Devuelve a los cabellos su primitivo color

TODOS PUEDEN USARLA

De venta en Perfumerías, Droguerías y Peluquerías

Agentes: J. URIACH Y C^ª. S. A.

BRUCH 49 - BARCELONA

ESPECIAL PARA ESTILOGRAFICAS

La Tinta SAMA

con su VERTEDOR

ESPECIAL PARA ESTILOGRAFICAS

DE VENTA EN LAS BUENAS PAPELERIAS

PESETAS 26

CASI REGALADO

PUEDEN ADQUIRIR UN MAGNIFICO CRONOMETRO SUIZO "SKI" QUE CUMPLA SUS DESEOS... MOVIMIENTOS MUY CUIDADOS... MONTADOS SOBRE RUBIES... CAJAS INALTERABLES... LOS DE PULSERA TIENEN CORREA FINA GARANTIZADOS 5 AÑOS... OTROS MODELOS DESDE 10 PTAS

MOD. 10- De bolsillo extraplano... Ptas. 24
MOD. 22- De señora, horas de salto... Ptas. 22
MOD. 27- De pulsera caballero, cristal y agujas rectangulares... Ptas. 26
MOD. 28- De pulsera caballero, horas de salto, rectangular... Ptas. 25
MOD. 30- CRONOPULSERA caballero, horas de salto... Ptas. 28

ENVIO FRANCO DE PORTES, CONTRA REEMBOLSO, GARANTIZANDO LA LLEGADA EN PERFECTO ESTADO... SOLICITE FOLLETOS ILUSTRADOS GRATUITOS... PASENOS HOY MISMO SU ESTIMADO PEDIDO INDICANDO ESTE PERIODICO: UNICOS DISTRIBUIDORES

COUENGO 24

CRONOMETROS "SKI" SAN SEBASTIAN

LA REGLA suspendida

PERLAS FEMI. De venta: Dr. Andreu, Segalá y Farmacias. Se manda reserv. certificado enviando pesetas 14,50 al concesionario BASTARD, calle Pablo Iglesias, 13, BARCELONA.

GEORGIA

ES EL ENGRASE AMERICANO QUE SE VENDE SERIAMENTE EN ESPAÑA DESDE 1912

POR 15 PTS SOLAMENTE A TITULO DE PROPAGANDA

Remitimos este magnifico CRONOMETRO SUIZO de bolsillo, con cristal irrompible y esfera luminosa

EXACTOS - ELEGANTES - SOLIDOS

Modelo similar de pulsera n.º 8 Ptas. 25. CRONO - TAQUIMETRO de pulsera con HORAS DE SALTO (la última palabra de la ciencia relojera Suiza) cristal irrompible, indica velocidades y tiempos hasta 1/3 de segundo, mod. 25 Ptas. 30. Despertador de bolsillo con esfera luminosa mod. 30 Ptas. 30. Magnifico reloj de sobremesa con esfera luminosa y despertador mod. D3 Ptas. 20.

Para señorita precioso relojito de pulsera modelo 26 Ptas. 25.

TODOS NUESTROS RELOJES ESTAN GARANTIZADOS 5 AÑOS

Los relojes de pulsera llevan su correa de cuero fino

Enviamos nuestros relojes a todas partes, FRANCO DE PORTES y de EMBALAGE contra reembolso de su importe, garantizando su llegada en perfecto estado y a entera satisfacción. Mande su pedido HOY MISMO recomendándose de este periódico a los UNICOS distribuidores.

CASA GINEBRA P. LARROCA 14 SAN SEBASTIAN



ENCANTADORA

sin crema, ni polvos ni afeites

¿ES POSIBLE?

Es muy cierto! Puede Vd. desde ahora prescindir de la crema, de los polvos y de todo "maquillaje"! Mixa reemplaza todo esto.

Una sola aplicación por la mañana y héla aquí fresca y encantadora todo el día. Mixa tiene el maravilloso poder de penetrar en la piel y proporcionarle ese tono mate que nada puede hacerlo desaparecer

MIXA, síntesis de la Crema y de los Polvos, es una creación parisien y un producto perfecto. Se prepara en los tonos: Blanco, Natural, Marfil, Ocre. En perfumerías, tubo grande Ptas. 4,70, mediano 3,25, pequeño ensayo 1,50. Concesionario: Grollero - Plaza Letamendi, 3 - Barcelona.

MIXA

TOS

CARAMELOS PECTORALES

CENARRO



EN SU HOGAR...
EN SU DESPACHO...
EN SUS VIAJES...

No descuide usted y hállese armado de una

PISTOLA "STAR"

Modelos para todos los usos. Pida en todas las armerías.

Fábrica de Armas "STAR", EIBAR

Agencia:

Alcalá, 47 (Edificio Banco Vizcaya)

El día 25 de Abril próximo usted el Extraordinario de CRONICA titulado "MUJERES"

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIE, Farmaceutico, 45, rue de l'Echiquier, Paris.

El frasco con folleto, 9 pesetas.

Deposito General para España: RAMON SALA, Calle Paris, 174, Barcelona. Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. - Barcelona: SEGALA, VICENTE FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL, ALSINA. - Bilbao: BARANDIARAN. - Valencia: GAMIR, GOROSTEGUI. - Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia del GLOBO. - Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. - Cartagena: ALVAREZ Hermanos. - Oviedo: Drogueria CENAL. - Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. - Albacete: MATARREDONA. - Santander: Perez del MOLINO. - Y principales farmacias.



COMO CADA HOJA "WILKINSON"

ES UN TROZO DE NAVAJA BARBERA, le permite conseguir todos los días, en su propia casa, un afeitado tan perfecto como el de la barbería. Seguridad absoluta. Cada hoja se afila automática e instantáneamente, durándolo menos cinco meses, usándolo a diario.

En todas las buenas perfumerías y camiserías, desde ptas. 32.

LA MEJOR MAQUINA DE AFEITAR INGLESA

WILKINSON RAZOR

CASA FUNDADA EN LONDRES EN 1772

Representante exclusivo de la fábrica: G. E. BRETT, Serrano, 58, Tel. 5379 MADRID



Para cylinder far cso...

hay un solo producto, el

SULFOPILLO

a base de azufre, el mejor remedio contra las enfermedades cutáneas y el más eficaz enemigo de la seborrea, productora de la

CALVICIE

Deposito: J. CORTO GUALLAR - Ruiz, 18 - MADRID

MUESTRAS GRATIS A LOS SEÑORES MÉDICOS

de CRONICA titulado "MUJERES"

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIE, Farmaceutico, 45, rue de l'Echiquier, Paris.

El frasco con folleto, 9 pesetas.

Deposito General para España: RAMON SALA, Calle Paris, 174, Barcelona. Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. - Barcelona: SEGALA, VICENTE FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL, ALSINA. - Bilbao: BARANDIARAN. - Valencia: GAMIR, GOROSTEGUI. - Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia del GLOBO. - Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. - Cartagena: ALVAREZ Hermanos. - Oviedo: Drogueria CENAL. - Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. - Albacete: MATARREDONA. - Santander: Perez del MOLINO. - Y principales farmacias.



URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a A. García, Alcalá, 85, Madrid. Precio: 17 pesetas.

LO MÁS EFICAZ, CÓMODO, RÁPIDO, RESERVADO Y ECONÓMICO

CRONICA en Cataluña



Inauguración de la nueva estación de Santa María de Barbará del Vailés en la línea del Ferrocarril del Norte. Arriba: las autoridades y el público en el acto de la inauguración. Abajo: llegada del tren especial que inauguró la nueva estación



El ilustre ingeniero español señor La Cierva, volando, en su nuevo autogiro sin alas, sobre la Plaza de Cataluña

(Fots. Torrents)



El «día de los Ayuntamientos», celebrado el domingo último por los alcaldes y concejales catalanes de la Esquerra. Presidencia del banquete popular, al que asistieron 1.500 comensales, y que constituyó uno de los actos de confraternidad con que se celebró esta magna reunión de alcaldes de toda Cataluña, en Barcelona

(Fot. Torrents)



El alcalde de Barcelona, señor Pi y Suñer, durante su conferencia dedicada a los alcaldes de Cataluña y pronunciada en el Palacio de Proyecciones

(Fot. Torrents)

El "basket-ball" femenino en Barcelona



Dos momentos del Segundo Campeonato Femenino de «basket-ball» organizado por «L'Opinió», y disputado en el campo del «Layet». Las muchachas del equipo Femeni del equipo del Sans, luchando valientemente durante el partido que enfrentó a dichos equipos, el domingo último.



Los equipos que intervinieron en la primera jornada del Campeonato Femenino de "basket-ball" organizado en Barcelona por «L'Opinió».

1. Equipo del Femeni Sans que jugó contra el Femeni Atlas.
2. Equipo del Femeni B que jugó contra el Femeni Atlas.
3. Equipo del Femeni A que jugó contra el Femeni Atlas.
4. Equipo del Femeni Atlas que jugó contra el Femeni Atlas.

(Fots. Torrents)



Cine Sonoro



Nils Asther, Kay Francis y Walter Huston (Geza, Irina y Dushan, respectivamente) forman el triángulo central de «Tempestad al amanecer», película en la cual se manifiesta la alta jerarquía artística del director Richard Boleslawsky. Su estreno tendrá lugar mañana, lunes, en el Capitol.

REFLEJOS DE LA PANTALLA.

SEGURAMENTE, ninguna población como Madrid absorbe con más rapidez la novedad cinematográfica. Los estrenos se suceden en tal profusión, que difícilmente se mantienen en cartel más de una semana, precisando el cambio de sus programaciones para mantener el crédito espectacular. Las fachadas de los cines madrileños son, por tanto, iluminados escaparates que ofrecen al público las más diversas variedades cinegráficas, en rutilantes luminarias que blasonan la calidad de su espectáculo.

"El rey de los hoteles" triunfa en el Avenida.

Atlantic Films, la distribuidora de las grandes producciones europeas, ha obtenido un nuevo éxito a la lista de su seleccionado material con la presentación de *El rey de los hoteles* en el Cine Avenida.

Un film netamente de escuela francesa, de gran movilidad, mucho *quid pro quo* y delicioso humor, sólo asemejable al *sprit* francés. Una comedieta picaresca y bien musicada, que llena con exceso su objetivo de divertir al público.

La película tiene detalles que valen por toda una obra, en la que el humor no puede ser más fino, más sutil, ni de más excelente calidad. La escena de los novios, por ejemplo, en el comedor del castillo ofrece como modelo de ironía. La cámara nos brinda panorámicamente una mesa de exagerada longitud, y en cada extremo de ella comen

los novios con gran etiqueta. Medio kilómetro de mesa los separa. Ella comenta: «Esta intimidad me encanta...»



Catalina Bárcena, nuestra eximia actriz, protagonista de «La ciudad de cartón», su última creación cinematográfica, que será presentada en breve en la pantalla madrileña.



CAPITOL

Mañana, lunes, sensacional estreno



TEMPESTAD AL AMANECEER

Metro-Goldwyn-Mayer

Un film de pasión, por la exquisita actriz KAY FRANCIS y el gallardo y atrayente NILS ASTHER, bajo la dirección de Richard Boleslawsky

Toda su trama está jugada con *donaire* y expresiva interpretación. El conserje de un hotel de lujo es la figura central. Sus pequeños servicios—no siempre confesables—envuelven a la clientela, envolviéndola en su dominio absoluto sobre los intereses del hotel.

Por tanto, un Palace de turismo y un castillo medieval sirven de escenario a la fábula. Un rey se hospeda en el hotel, donde se enamora de una millonaria americana que se destaca por su belleza y por sus joyas. Pero un rival insospechado le quita la novia. Es el conserje del hotel.

Jules Berry encaja de una manera deliciosa en el difícil papel de conserje, autoritario y seductor; Betty Stockfeld encarna la encantadora millonaria en un trabajo de gran actriz, que se ha situado en poco tiempo en el primer plano del cine europeo.

El estreno de *El rey de los hoteles* ha constituido un franco éxito.

Madame Butterfly
SILVIA SIDNEY y CARY GRANT

Madame Butterfly
Es un film Paramount

Madame Butterfly
Próximo estreno

Madame Butterfly
En Capitol



Paul Graetz y Mary Clare en una escena de la película «Jew Suss» («El judío Suss»), que se rueda actualmente en los Estudios de la Gaumont British, Londres, bajo la dirección de Lothar Mendes. Conrad Veidt desempeña el principal papel de este film, que es la adaptación al cine de la célebre novela de León Feuchtwanger.

Si no ha visto usted EL REY DE LOS HOTELES

ha dejado de ver la más graciosa
producción de la pantalla francesa,
interpretada por

**Betty Stockfeid
y
Jules Berry**

Su gran espectáculo, su música
cascabelera, su buen humor y su
gracioso desarrollo la califican
como la más deliciosa comedia mu-
sical del «sprit» francés, presen-
tada por el Cine

AVENIDA

“**Tempestad al amanecer**”
estrena mañana, lunes,
el Capitol.

Richard Boleslawsky ha conquis-
tado uno de los puestos más sobresal-
ientes entre los directores de Holly-
wood. Su realización *Rasputin* y la
afianzó su prestigio. Ahora nos pre-
senta una nueva muestra de su capaci-
dad en *Tempestad al amanecer* (*Storm
Daybreak*), producción que se pre-
sentará el próximo lunes en el Capitol.

Tempestad al amanecer ha sido
plenamente desarrollada por Bolesla-
wsky, quien conocedor del ambiente
que la película tenía que desenvol-
verse ha conseguido una sucesión de
escenas de gran fuerza real y emotiva.

Kay Francis y Nils Asther forman
la pareja protagonista de esta obra,
recia envergadura y calidad artísti-
ca a los que secunda Walter Austin,
gran actor de carácter.

BERNABE DE ARAGÓN

EL ALMA DE LA FIESTA

es esa bebida, tan
pañola, tan exquisita
tan sana, que ha hecho
famoso en todo el mun-
do el nombre de
**SIDRA CHAMPAGNE
EL GAITERO**



Ayuntamiento de Madrid



Lolín= ¡Ay Bobito que desgracia tan grandísima ¿no lo sabes?...

Bobito= ¿Que desgracia es Lolín?...

Lolín= Pues cuando sea el mes de Agosto, me voy con mis papás a un viaje...

Bobito= ¿Sin que yo voy contigo?

Lolín= No, por que tenemos que ir todas de casa con mi papá a un sitio que es muy lejitos que va a poner un puente del Tren y quiere que estemos con él en una casa de campo que hay cerquita de un río que hay allí...

LOLÍN Y BOBITO

PAGINA DE CHICOS PARA GRANDES, POR DEMOSTRACION



Bobito le roba un mes al 1934

(2)

Bobito= ¡Hay que ver con tu papá! Ya podía poner el puente en Santander y también en Sasebastian para que ibamos todos juntados a la playa cuando es Agosto!...

Lolín= ¡Ya ves que pena!

Bobito= (llorando) ¡Pos yo le digo a mi mamá que me deja ir contigo!

Lolín= Ya se lo ha dicho mi mamá y tu mamá se ha enfadado mucho y ha bido un disgusto muy terribilísimo...

Bobito= ¡¡Pos yo no quiero que te vayas!! eso es!!



Lolín= (llorando) ¡No llores Bobito! ¡A mi también me da mucha pena que no vienes conmigo para que estemos juntados! ¡Hay que ver que desgracia por un puente!...

Bobito= (con acento desgraciado) ¡¡Y yo tengo que estar solo sin que estés tú conmigo en la playa cuando es Agosto!!

Lolín= ¡Y yo se lo he dicho a mi mamá para que me dejaban contigo, y se ha puesto como una

feria diciendo que no la quiero ni un poquito y si la quiero mucho! ¡eso es! ¡ay! ¡ay! ¡ay!...

(4A)

Bobito= ¿Pero cuando es Agosto?...

Lolín= Todavía falta mucho tiempo para que es ¿sabes? Mi tita Lola me ha dicho que faltan muchos meses para que es Agosto y me lo ha explicado muy bien en el calendario cuando es Agosto después que es Julio, y antes que es Julio es Junio, y antes que es Junio es Mayo, y así hasta que es Agosto... Ven para que ves en el calendario cuando es... ¡ven!

(5)

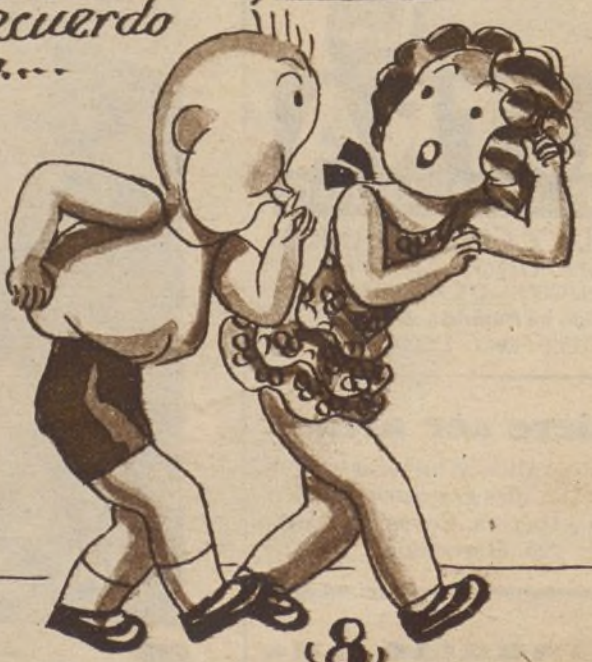
Lolín= Mira: Ahora estamos que se llama Mayo, y luego es otro mes que se dice Abril, y luego cuando pasan muchos días muchos, viene que se dice Mayo y también pasan muchos días, y domingos, y jueves, y viene otro mes y otro, y luego es Agosto...

Bobito= ¿I tú sabes bien cual es Agosto?

Lolín= Sí, mira, es te que está rota la hoja que se rompió un poquito cuando me lo estaba explicando mi tita Lola, y me recuerdo muy bien...



(6)



Bobito= ¿Quieres que hacemos una casa? que rompamos el mes de Agosto para que no hay mes de Agosto y no se puede salir de viaje tu papá contigo... Lolín= ¡Ay que bien! ¡Eres estupendo Bobito!

Lolín= ¡Acaba pronto antes que viene alguna de casa! Bobito= ¡Ni un poquito de puente puede poner ya tu papá!

Lolín= ¡Pero no se lo digas a nadie! Bobito= ¡Ni tú tampoco se lo digas a ninguno que ya no hay Agosto!

Revelación de un Secreto del DESIERTO



ESTA MUJER SABE LO QUE ATRAE A LOS HOMBRES

Fijese y verá que las miradas de los hombres se dirigen de la cara a las manos de usted. ¿Son feas, encarnadas, bastas y asperas? ¿O bien blancas, suaves y aterciopeladas? La «teza» de las manos de usted puede ser tan encantadora como la de la cara.

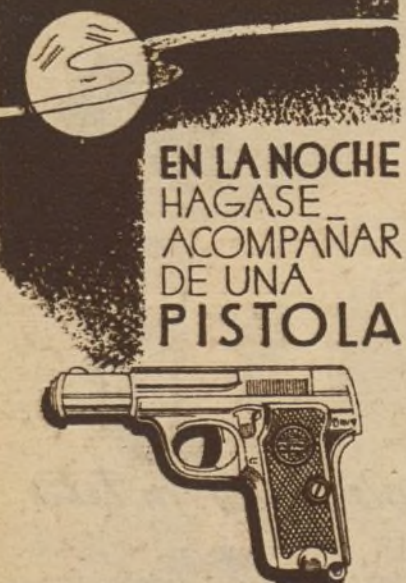
Gracias a la crema fresca y al aceite de oliva predigeridos, combinados con elementos tónicos y astringentes, que blanquean el cutis, se ha demostrado ahora que la nueva Crema Tokalón, Color Blanco (sin grasa), la famosa crema parisiense, da un resultado maravilloso en la cara y en las manos, en tres días solamente. Las partículas ásperas de la feísima capa externa, agrietada y resquebrajada de la piel, se disuelven rápidamente y desaparecen por completo, revelando el frescor natural de la nueva piel que se encontraba debajo. Pruebe usted hoy mismo esta nueva Crema Tokalón, Color Blanco. Suprime los poros dilatados, las espinillas, las pecas, las arrugas de preocupaciones y de cansancio. Blanquea la piel más oscura y descolorida. Se garantiza el resultado en todos los casos, si no, se devuelve el dinero.



REGALAMOS

Le obsequiaremos a Vd. con una preciosa MUÑECA "LENZI" de 74 cms. de alto, de calidad muy fina, a título de propaganda, sin hacer ningún desembolso de su parte. Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección, y recibirá a vuelta de correo las instrucciones.

A. ISCLA P. García Hernández, 174, 5.º, 1.º BARCELONA



EN LA NOCHE HAGASE ACOMPAÑAR DE UNA PISTOLA

ASTRA
ES UN BUEN AMIGO

UNCETA Y CIA. (GUERNICA)
CATALOGOS GRATIS
SOLICITAMOS AGENTES
Delegación en Madrid: Alcalá, 10.
TELÉFONO: 23.199

¿Quiere ser artista cinematográfico y mejorar su posición? Detalles gratuitos Cinematográfica Ibérica, Consejo Ciento, 128. Barcelona.

El anuncio publicado en CRO-NICA llega a conocimiento de doscientos mil lectores.

LA FABRICACIÓN NACIONAL SIEMPRE PROGRESA

CALDO
TEX-TON
2
cubitos por
15 céntimos
Calidad no superada



¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso CRECEDOR RACIONAL. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaráis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse.

Prs. ALBERT, Pi y Margall, 36, Valencia (España)



BLENORRAGIA

(PURGACIONES)

en todas sus manifestaciones URÉTRITIS, PROSTATITIS, ORQUITIS, CISTITIS, GOTA MILITAR, etc. en el hombre y VULVITIS, VAGINITIS, METRITIS, CISTITIS, ANEXITIS, FLUJOS, etc. en la mujer por crónicas y rebeldes que sean se combaten de una manera cómoda rápida y eficaz con los

CACHETS DEL Dr. SOIVRE

que depuran la sangre y los humores, comunican a la orina sus maravillosas propiedades antisépticas y microbicidas; sus admirables resultados se experimentan a las primeras tomas, la mejoría prosigue hasta al completo y perfecto restablecimiento de todo el aparato genito-urinario, curándose el paciente por sí solo sin inyecciones, lavados, aplicaciones de sondas, bujías, etc., tan peligroso siempre por las complicaciones a que exponen y nadie se entera de su enfermedad.

Basta tomar una caja para convencerse de ello. Exigid siempre los legítimos CACHETS DEL Dr. SOIVRE y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados.

Venta a 6,60 ptas. caja en las principales farmacias

Agentes. -- New-York: Drug Importing C.º, 179, Adams Street Brooklyn. -- S. José Costa Rica: I. Carreras, Bazar Paris, Avenida Central. -- S. Juan Puerto Rico: J. Comas Peyork, Tetuán, 75. -- Cuba: J. Carlos Guasch, Apartado 2293, Habana



Da gusto el hacer la cocina.

Con la ayuda de los cubitos de Caldo Maggi la cocina se hace pronto y fácilmente. Usado como base para sopas o salsas, o como al ser tomado solo, siempre sorprende el Caldo Maggi por su sabor delicioso y rico, lo que prueba que únicamente las mejores materias primas han sido empleadas para la elaboración del Caldo Maggi.

CALDO MAGGI
LA MARCA DE CALIDAD



MAS HERMOSAS MAS CHICAS

será usted si en lugar de polvos de arroz baratos y antiguos se aplica al cutis los elegantes y modernos POLVOS SUPER-BELLE

NILO

Última creación en polvos de belleza de alto prestigio. Todos los tonos. Caja, postal.

Madrid: Casa Cinto - Ruiz, 18.
Barcelona: La Florida y Vte. Ferrer - Pza. Cataluña.
Valencia: Las Bareas - Moratin, 27 y sucursales.
Sevilla: Bazar Sevillano - Tetuán, 10.
Bilbao: Barandiarán y Cia.
Zaragoza: S. A. Farmacéutica - Coso, 42.
Salamanca: Casa Boyero - Pza. Mayor, 1.
San Sebastián: Borda - Elizaurdy y Picatilly.

Compre usted siempre CRONICA



Niños y ancianos

pueden sin reparo alguno combatir sus dolores con el Veramon. Gracias a su moderna composición química, el Veramon no ataca el corazón ni perjudica el organismo en lo más mínimo. Por esto es el calmante de dolores recomendado sobre todo a las personas delicadas. Los niños menores de 7 años no necesitan tomar más de media tableta, dosis que resulta ya eficaz. Aproveche usted los adelantos de la Medicina; tome contra toda clase de dolores siempre Veramon.

Tubos de 10 y 20 tabl. Sobre de 2 tabl.



VERAMON

Ayuntamiento de Madrid



PANCHITO DETECTIVE

Novela de aventuras de niños

EL RAPTO DE POCHOLA



si ahora no me decido a encontrar a Pochola, voy a pasar por un miedoso. ¡Y eso sí que no! Si mi admirado maestro Sherlock Holmes hubiera leído esta noticia, ¡no se habría puesto inmediatamente en busca del ladrón? ¡Pues yo no voy a ser menos!

Y dicho y hecho. Lo primero que hizo nuestro valiente amigo fué ponerse un traje viejo: uno que no usaba más que para ayudar al jardinero. Después pensó que todo buen detective necesita una lupa, y que lo más fácil sería quitarle a su abuelo la que usaba para leer los libros de letra muy menuda.

—Claro que... salir a perseguir a los ladrones y empezar quitando una lupa... Me parece que no está muy bien. Mejor será pedirse la.

Como el abuelo le quería mucho, se la prestó fácilmente. Y con ella, su pistola detonadora (que no mataba a nadie, pero que hacía un ruido capaz de asustar a Primo Carnera) y todo el dinero que tenía en la hucha (unas doce pesetas), ya tenemos a nuestro héroe convertido en el mejor detective de Madrid.

Lo primerito que hizo fué ir al lugar del suceso, como era natural. Dijo al portero que iba para tomar



Panchito vió que el recién llegado era un hombre corpulento, con la cara oculta por recia bufanda... Se acercó al mostrador, pidió una botella de aguardiente y dió un duro para pagar...

(Dibujos de Arteché)

El criado que le acompañó le dijo que si le podía prestar un metro, pues había olvidado el suyo... Así consiguió quedarse solo.

Ha sido robada la hija del señor Fernández Bárcenas!—Ayer, a última hora de la tarde, y cuando se hallaba estudiando en su alcoba—en un precioso palacio que posee en la Castellana el conde banquero señor Fernández Bárcenas—, ha sido robada misteriosamente su única hija, Pochola, de ocho años de edad. Hacía solamente un cuarto de hora que la institutriz había ido a buscar unos libros, dejando a la niña sola en su cuarto, con la ventana y puertas cerradas, cuando subió su mamá acompañada de la modista, que venía a probarle un vestido. ¿Cuál no sería su sorpresa cuando vió que faltaba Pocholita y que había varios muebles en desorden. La ventana estaba abierta y tenía un cristal roto. Se supone que por allí se realizó el rapto. La Policía trabaja activamente; pero se tienen pocas esperanzas de encontrar a los malhechores, pues ha sido imposible hallar la menor huella que ayude al esclarecimiento del hecho.

—¡Carambola, que es mi cola!—exclamó Panchito al acabar de leer esta dramática noticia—. ¡Qué tios más canallas! Mira que robar a una chica tan mona... Panchito se acordaba perfectamente de ella. La había conocido el día de Navidad, en casa de unos amigos de ambos que tenían árbol de Noel. Rubita, esguada, con sus tirabuzones y sus ojos azules, parecía una muñeca.

Mientras que el chico medita y vuelve a meditar sobre el suceso, os diré, entre paréntesis, que Panchito es un muchacho de once años, inteligente y simpático como él solo. Si no fuera porque sus papás, que no tienen más hijo que él, le miman demasiado, y por su desmedida afición a las películas y novelas populares, que le roban mucho tiempo al estudio, os aseguraría que es un chico perfecto.

—La verdad es que el asunto es interesante—piensa nuestro amiguito—y que si no me meto en él voy a quedar bastante mal; porque cuando raptaron al hijo de Lindbergh, bien dije yo a los cuatro vientos que si estuviera en Norteamérica le encontraría. Así es que



Anduvieron unos pasos y se agazaparon tras de unas piedras que casi no los tapaban, para dejar pasar al tuerto. Este, que estaba ya borracho, no los vio... (Dibujo de Arteché)

medida del cristal que rompieron los ladrones, y sin dificultad le introdujeron en la alcoba de Pochola. Al criado que le acompañó le dijo que si le podía prestar un metro, pues había olvidado el suyo. Así consiguió quedarse solo. Inmediatamente inspeccionó toda la habitación, sin encontrar nada que pudiera ayudarlo en sus pesquisas, y después se puso a observar la ventana. ¡Nada tampoco! Ya iba a retirarse, desesperanzado, cuando vio, pendiente de un clavo que había en la pared medio metro más abajo que la ventana, un pedazo de tela muy pequeñito, casi como una monedita de dos céntimos. Si Panchito no fuera un detective tan dueño de sí, hubiera gritado «¡Hurra!» con toda la fuerza de sus pulmones y se hubiera descubierto. Pero Panchito, con una tranquilidad completamente inglesa, alargó el brazo todo lo que pudo y cogió el pedacito. Se frotó las manos, y pensó:

—Muchos dicen que por el hilo se saca el ovillo. Yo digo que por esta pequeñez sacaré al ladrón.

—Bueno, ahora lo más indicado es ir a buscar los bajos fondos, el barrio del hampa. Pero ¿dónde diablos estará en Madrid el barrio del hampa? En Londres ya lo saben hasta los gatos que es Whitechappel,

y no hay más que irse allí derechos para encontrar a' que se busca. ¡Así es detective hasta un chato! Pero aquí, en Madrid, ponía yo a un Sherlock Holmes cualquiera a ver qué hacía... ¡Parece mentira que estemos tan atrasados que no tengamos ni siquiera una calle de asesinos, como tienen todas las grandes ciudades del Extranjero! En fin, me encaminaré a Cuatro Caminos, a ver si por allí hay algo de lo que necesito.

Recorrió casi todo el barrio, y, al fin, vio una calleja estrecha y maloliente, donde había una taberna que daba asco verla.

Entró en ella. En una mesa, unos tipos astrosos jugaban al mus. (Yo no estoy muy segura de que fuera al mus; pero siempre he oído decir que los maleantes juegan a eso.) En el mostrador, una muchacha fregaba unas copas. Se acercó:

—Dame un vaso de vino, jovencita. (¿Dónde habría aprendido él a hablar tan castizo?)

—Ahí va, pollo pera—le respondió.

Para entablar conversación, no se le ocurrió otra cosa que mostrarle un pequeño roto que tenía en una manga, y decirle:

—Oye, simpática, ¿por qué no me coses esto?

—¿Tú también? ¡Pero qué hacéis hoy todos para romperos las mangas?

—¡Anda! Pero ¿has tenido que coser algo hoy?

—Sí; a un parroquiano que se le había roto la manga de la trinchera.

¡Trinchera! ¡Había dicho «trinchera»! Y justamente el trocito que él encontró pertenecía a la trinchera, según le había hecho saber la lupa. ¿esto una pura coincidencia, o estaría allí la clave del enigma? El parroquiano de quien hablaba la muchacha, ¿sería el raptor de Pochola? El hombre parecía querer saltársele del pecho cuando se hacía el indiferente:

—Y ese parroquiano, ¿viene mucho por aquí?

—Según. ¿Pero a ti qué te importa?—dijo el hombre con desconfianza.

—A mí, nada. Lo decía por hablar de algo.

Hubo un silencio. De pronto sonó, con un ruido áspero, la puerta, y una voz aguardentosa y cansada dijo:

—¡Buenas noches!

Panchito miró, y vio que el recién llegado era un hombre corpulento, con la cara oculta por una gran fanda. El hombre se acercó al mostrador y dijo:

—Anda, chica, prepárame mi botella de agua, te, que tengo prisa.

La muchacha entró en la trastienda, volvió al instante con una botella envuelta.

El le dio un duro para pagar, y al entregarle la vuelta sobrante, le replicó:

—Eso para ti. Eres muy amable y cumples. Además, esta mañana te he dao un trabajo ordinario con tener que coserme la manga. ¡Hasta mañana!

Al oír Panchito estas palabras, se quedó en su pieza:

—¡Ya está aquí el parroquiano misterioso! ¿el hombre que busco? ¡Por si es o por si no es, lo más remedio que seguirle! No es muy divertido tener que habérselas con este tiazó; pero tengo que cumplir con mi deber.

Y pensando esto, salió nuestro amigo detrás del parroquiano misterioso.

Siempre detrás del hombre de la taberna, Panchito varias callejuelas, hasta salir a un callejón, en donde, casi oculto por un desmonte, había una casita de hojas de lata, maderas viejas y dras. En ella penetró el hombre, que en todo el día no había vuelto la vista atrás ni una sola vez. Afortunadamente—pues hasta el tiempo pasado al esforzado Panchito—, estaba el día muy neblinoso, por lo que, sin temor a ser visto, pudo el héroe aproximarse a la casita. Esta no tenía una ventana, la cual estaba herméticamente cerrada. Por debajo de la puerta se filtraba una claridad; pero en el interior no se oía el más leve ruido.

De pronto, y cuando más entretenido estaba con sus observaciones, vio que la puerta se abrió para dar paso al hombre misterioso. A punto estuvo de dar un salto de soltar un grito de espanto. El individuo, sin bufanda y dejaba ver un rostro tan feo como daba un susto al más pintado. Era tuerto, con una boca de ocho días, con unos dientes negros y grandes, y una expresión tal de maldad y de embrutecimiento que hubiera hecho correr al mismísimo Lucifer. Nuestro amigo, con un poquillo de miedo (¿para qué vamos a engañar?), quedóse quieto en su sitio, mirando los pasos de la chavola. El hombre, al verle con la vidriosa de su único ojo sano, se inmutó y empezó a hablar con voz espantosa:

—¿Tú qué haces aquí, chico?

—Yo, nada... Busco piedras para el tirador de Panchito.

—¡Ah! ¿Te gusta cazar pájaros?—preguntó el hombre con una sonrisa feroz.

—Sí, mucho—siguió diciendo el niño, como es natural, no le gustaba practicar esa actividad, impropia de una persona culta e inteligente.

—Entonces seremos amigos. Cuando vayas a cazar yo iré contigo. Me gusta mucho matar a los pájaros.

Panchito se estremeció. ¡Qué tío más interesante! ¿el raptor de Pochola? Porque él estaba seguro de que aquel mal hombre era el ladrón. Nuestro amigo acordó entonces de los cuentos que había leído en las revistas de princesas prisioneras, de dragones y de ogros, valientes y esforzados caballeros que las salvaban. Irguió y se sintió reconfortado al pensar en su misión.

—Bueno, camarada—dijo al mastodonte—, una palmada en el hombro—, ¿por qué no me das una copa de vino?

—Porque...—respondió mirando recelosamente a la casa—me han prohibido que entre nadie en esta casa.

—¡Bah! Eso será para otros, pero para mí voy a robar ninguna joya, descuida. ¿No ves que voy un camino al lado tuyo? ¿Me vas a tener miedo?

—¡Miedo! ¿Yo? Anda, pasa, pantera de ja, ja, ja!

coser algu
había roto
hera! Y
pertenecía
per la lapa
ia allí la ch
hablaba
chola? El
cuando pre
ho por aque
orta?—dijo
r de algo.
ó, con un
dentosa y
én llegado
alta por esp
rador y dip
ella de agu
enda, volvi
al entreg
y cumple
n trabajo
a manga
se quedó
misterios
r si no es,
uy divert
ero tengo
nigo detra
a taberna
salir a un
esmonte, ha
ta, maderas
ne en todo
s ni una
po parec
a el día
er visto, p
Esta no
ermética
filtraba un
a el más
enido estab
e abría par
o estuvo
El indivi
ro tan fe
uerto, con
egros y gran
le embrute
mo Lucila
edo (¡para
en su sitio
verle con la
mutó y pre
a el tirador
—preguntó
el niño, a
acticar es
ulta e intell
ando vayas
atar a los
ío más inf
taba segun
Nuestro
que había
y de ogros
que las sal
pensar en
mastodonte
qué no me
o recelosam
e nadie al
ero para m
da. ¿No ver
a tener mis
ntera de

Pero nuestro amigo ya había conseguido lo que se
uso: entrar en la choza. Dentro no había más que
habitación, con una mesa de pino, dos sillas de
y un armarito de cocina. En un rincón, un hor-
to de yeso, con algo de lumbré y un puchero encima.
muy sucio y muy descuidado. El hombre se
al armario, sacó una botella de vino y dos va-
y los llenó. Panchito, que no había bebido en su
hizo de tripas corazón y tomó un sorbo. El hom-
ració el suyo de un trago y lo volvió a llenar.
varias veces se repitió este juego.

—Pero, chico, ¿no bebes?
—Ya lo creo que bebo! ¡Es que usted no se da
cuenta!

—¿Qué usted, usted? ¡Tú, se dice!—mandó el bo-
cho.

Después de la botella de vino se bebieron la de aguar-
te, y luego, otra de coñac. Mejor dicho, no se be-
ron: se bebió el hombre malo, pues el chico no ha-
más que mojarse los labios. Al cabo de media hora
beber y beber, el tuerto estaba completamente
nicho. No sabía lo que hacía ni lo que decía.
chito se dió cuenta y aprovechó la ocasión.

—No tienes más vino?—le preguntó.

—No. Ya nos lo hemos bebido todo.

—Pues trae más aguardiente, que está muy rico!

—Bueno, iré... Pero ten mucho cuidado... Sobre
lo, con la chica...

Panchito le dió un vuelco el corazón. ¡La chica:
chola estaba allí!

Enquanto, tropezando y maldiciendo, salió aquel
argümeno hacia la taberna. El tiempo que tardó en
arse le pareció a Panchito un siglo. ¡Tal era su im-
pencia! En cuanto le vió desaparecer, agarró su
ola, pues no sabía lo que se iba a encontrar al
poner el umbral de la puerta que tenía delante.
abrió con precaución, y se halló en una habitación
y completae deshabitada. ¡No estaba
Pochola! Y la habitación, no tenía puerta ninguna.
la escasa luz que entraba del otro cuarto recono-
cía la pared. ¡Nada! ¿Dónde podía estar la niña,
no había más que aquellas dos habitaciones en la

casa? ¿Se habría equivocado? ¿Pero no le dijo el tuer-
to: «Ten mucho cuidado con la chica»? ¿A quién se
refería? Triste y cabizbajo, se dirigió a la puerta de la
habitación para salir, cuando sus pies tropezaron con
un objeto duro. Miró, y ¡cuál no sería su alegría al ver
una argolla de hierro que servía para abrir una tram-
pa! La levantó. Aquello estaba oscuro como un túnel.
Corrió al armario, buscó y encontró cerillas y velas.
Se dirigió a la trampa, bajó por una escalera hecha
en la misma tierra y se encontró en un sótano pe-
queño, maloliente, lleno de arañas, lagartijas y rato-
nes. En un rincón, un bulto. Se acercó y vió a Pochola

atada y con una mordaza en la boca. ¡Pobre Pochola!
¡Qué pena daba verla! Lívida, ojerosa, con los ojos
hinchados de llorar y una expresión de miedo y de
desesperación en su linda carita.

—¡No tengas miedo! Soy amigo tuyo y vengo a sal-
varte—le dijo mientras le quitaba la mordaza.

—¿De verdad?—preguntó con una débil vocecilla.

—Sí. Vamos a desatarte enseguida.

Una vez desatada, como Pochola tenía los miembros
completamente entumecidos por la humedad y por las
ligaduras, Panchito la tuvo que coger en brazos. (¡Con
cuánto trabajo!), y así llegaron arriba, traspusieron
la puerta, y ¡qué espanto!, entre la niebla distinguieron
la silueta zigzagueante del tuerto. Anduvieron unos
pasos y se agazaparon tras unas piedras, que casi no
les tapaban. Menos mal que con la «toquilla» que lle-
vaba el ladrón no veía ni a dos dedos de sus ojos.

Llegaron a casa de Pochola. Los padres creyeron
volverse locos de alegría. La abrazaron mil veces.
Lloraban, reían. Pasados los primeros momentos, el
señor Fernández Bárcenas dió a Panchito:

—Hijo mío: a más de nuestro eterno agradecimien-
to, te has ganado la recompensa de diez mil duros
que hace cinco minutos acababa de ofrecer por la sal-
vación de mi hija.

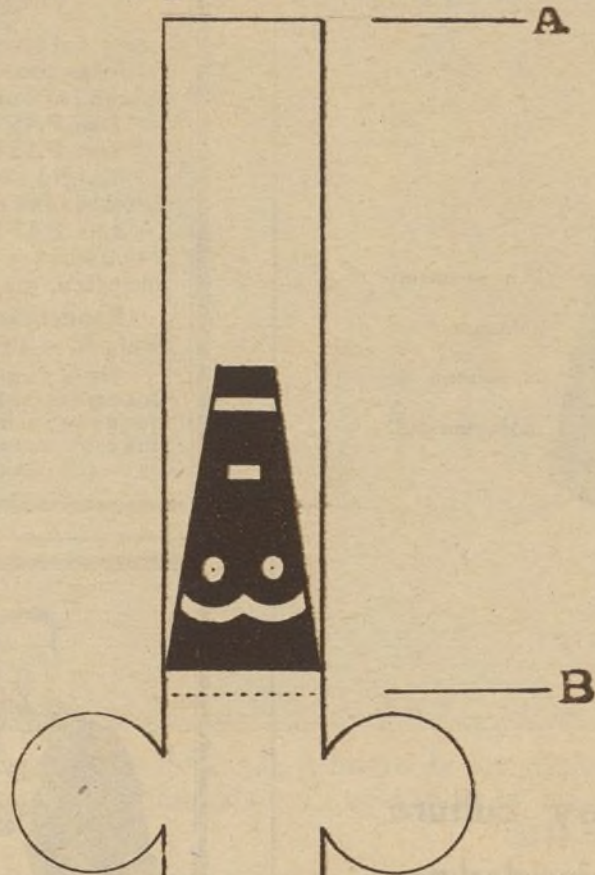
Nuestro héroe le contestó que él trabajaba sólo
por favorecer a sus semejantes y que no quería recom-
pensa alguna. Abrazó a toda la familia y se fué muy
digno.

Pero cuando llegó a su casa, su dignidad se fué por
los suelos al recibir un par de azotes de su padre
—a consecuencia de los cuales no se pudo sentar en
tres días—por haberse escapado de casa. Panchito
contó su maravillosa aventura, y todos se rieron, cre-
yendo que era mentira. Por lo que Panchito alzó los
hombros y exclamó con tono displicente:

—¡Bah! Como todos los grandes genios, ¡soy un in-
comprendido!

CARMEN POMES

Sección de "El Arca de Noé", por "Tono".



El mono.



El mono construido por "Tono".
(Fot. Seve)

CÓMO SE CONSTRUYE

1. Pegar esta planta sobre una hoja de cartulina fina, que pueda fácilmente doblarse.
2. Recortar la figura, siguiendo la línea negra del contorno exterior, y cortando también, en el interior de la figura, los lados verticales de los rectángulos E D marcados junto a la cola.
3. Doblar las líneas de puntos hacia abajo.
4. Doblar las líneas de rayitas hacia arriba.
5. Pegar el extremo A a la línea de puntos B, por debajo de la figura.
6. Pegar los arranques de las patas marcados con E y E sobre las pestañitas D y D para obtener la disposición de las patas que se observa en el modelo construido.
7. Curvar el rabo como lo está en el modelo citado.



Santa Biblia

El Libro de las grandes verdades.

El Libro de los grandes acontecimientos.

Magnífica edición en cuarto mayor, 1.248 páginas de 24 por 18 centímetros, nueve mapas en colores, artística encuadernación. A reembolso de 775 pesetas, por todo gusto, desde la Casa editora: SOCIEDAD BIBLICA, FLOR ALTA, 2 y 4, MADRID. Teléfono 17933.

Un momento culminante en la historia de la Humanidad.

No hay cultura ni religiosidad posibles sin la Biblia



Nuevo tónico para los Pies y Tobillos doloridos

Disuelva sencillamente un puñado de Saltratos Rodell en agua caliente, y al momento observará que de ella se desprenden ciertas nubecillas de oxígeno que comunican a la misma un aspecto lechoso. Tan pronto haya sumergido usted los pies en este baño medicinal y oxigenado, le desaparecerá no solo el dolor agudo de los pies, sino también las punzadas de sus tobillos. ¡Qué alivio!, exclamará usted... Asimismo se desvanecerán como por encanto las rojeces, inflamaciones y la sensación de picor entre los dedos, obteniéndose a la vez la curación completa de los magullamientos y de los males causados por las perniciosas rozaduras. Estas sales, de gran poder terapéu-

Extirpe Vd. sus callos con los dedos y en 3 minutos

tico, reblandecen los callos más dolorosos hasta la raíz, y a tal punto, que es sumamente fácil extirparlos con los dedos. Lo mismo sucede con las durezas de la planta de los pies, ya que éstas quedan también reblandecidas de tal manera, que basta rascarlas para que desaparezcan rápidamente. También se suprimen las hinchazones, lo cual permite que se puedan calzar los zapatos con toda comodidad y andar o bailar con soltura jamás conocida.

Compre hoy mismo un paquete de Saltratos Rodell. Se recomiendan y venden a un precio módico en todas las farmacias, droguerías, perfumerías y centros de específicos.

Pastillas

COMPOSICIÓN

Asúcar leche, b, cinco cgrs.; extracto regalla, cinco cgrs.; extracto alscodio, tres milgr.; extracto melisa rosa, tres milgr.; (tomenol), cinco milgr.; azúcar mentolado, cantidad suficiente para una pastilla



Aspaime

CURAN RADICALMENTE LA TOS

PORQUE COMBATEN SUS CAUSAS
Catarrros, ronqueras, anginas, laringitis, bronquitis, tuberculosis pulmonar, asma y todas las afecciones en general de la garganta, bronquios y pulmones

Las PASTILLAS ASPAIME superan a todas las conocidas por su composición, que no puede ser más racional y científica, gusto agradable y el ser las únicas en que está resuelto el trascendental problema de los medicamentos balsámicos y volátiles, que se conservan indefinidamente y mantienen íntegras sus maravillosas propiedades medicinales para combatir de una manera constante, rápida y eficaz las enfermedades de las vías respiratorias, que son causa de TOS y sofocación.

Las PASTILLAS ASPAIME son las recetas por los médicos. Las PASTILLAS ASPAIME son las preferidas por los pacientes. Exigir siempre las legítimas PASTILLAS ASPAIME y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados.

Las PASTILLAS ASPAIME se venden a UNA PESETA CAJA en las principales farmacias y droguerías, entregándose al mismo tiempo gratuitamente una muestra, muy cómoda para llevar en el bolsillo.

Especialidad farmacéutica del Laboratorio SOKATARG, Oficinas: calle del Ter, 16 - Teléfono 50791 - BARCELONA.

Nota importantísima.—Para demostrar y convencer que los rápidos y satisfactorios resultados para curar la TOS, mediante las PASTILLAS ASPAIME, no son posibles con sus similares, que no hay actualmente otras pastillas que puedan superarlas, el Laboratorio Sókatar, manda gratis una cajita muestra de «Pastillas Aspaime» a los que le envíen el recorte de este anuncio acompañado de un sello de cinco céntimos, todo dentro de sobre franqueado con dos céntimos.



¡NERVIOSOS!

Basta de sufrir inútilmente gracias a las acreditadas

GRAGEAS POTENCIALES DEL Dr. SOIVRE

que combaten de una manera cómoda, rápida y eficaz la

Neurastenia, Impotencia (en todas sus manifestaciones),

pérdida de memoria, vértigos, fatiga corporal, temblores,

dispepsia nerviosa, palpitaciones, histerismo y trastornos

nerviosos en general de las mujeres y todos los trastornos

orgánicos que tengan por causa u origen agotamiento nervioso.

Las **Grageas potenciales del Dr. Soivre**, más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro,

medula y todo el sistema nervioso, regenerando el vigor sexual

propio de la edad, conservando la salud y prolongando la vida; indicadas especialmente a los agotados en su juventud por toda clase de excesos, a los que verifican trabajos excesivos, tanto físicos como morales o intelectuales, deportistas, hombres de ciencia, financieros, artistas, comerciantes, industriales, pensadores, etc., consiguiendo siempre con las **Grageas potenciales del Dr. Soivre**, todos los esfuerzos o ejercicios fácilmente y disponiendo el organismo para reanudarlos con frecuencia y máximo resultado, llegando a la extrema vejez y sin violentar al organismo, con energías propias de la juventud.

Basta tomar un frasco para convencerse de ello.

Venta a 6'60 ptas. frasco, en todas las principales farmacias de España, Portugal y América.

NOTA.—Dirigiéndose y enviando 0'25 ptas. en sellos de correo para el franqueo a Oficinas Laboratorio Sókatar, Calle del Ter, 16, Barcelona, recibirán gratis un librito explicativo sobre el origen, desarrollo y tratamiento de estas enfermedades.

NUEVO SECRETO de los POLVOS DE ARROZ

Proporciona un "Aspecto Mate" a la piel más grasienta

Este nuevo descubrimiento le proporcionará a Vd. una nueva y seductora tez de juvenil belleza, a la cual no puede resistir ningún hombre. No deja la menor huella de brillo durante todo el día, haga Vd. lo que haga. El secreto consiste en un nuevo procedimiento, cuyo privilegio de invención es propiedad de Tokalón, gracias al cual la «Espuma de Crema» está mezclada con los polvos más finos, pasados por un triple tamiz de seda. Esto hace que los Polvos Tokalón, los famosos polvos parisenses, permanezcan adheridos cinco veces más tiempo que todos los demás polvos. Aunque haya bailado usted durante una larga noche en el salón más caldeado, conservará Vd. la tez tan fresca y seductora como al empezar.

La «Espuma de Crema» en los Polvos Tokalón evita que se reseque el cutis, y no le retira la humedad natural, como ocurre con los polvos ordinarios, que lo vuelven seco.

Si quiere Vd. tener una tez maravillosa y encantadora que cause la admiración y envidia de sus amigas, compre hoy una caja de Polvos Tokalón, y verá por sí misma que son completamente diferentes de los demás polvos, porque la «Espuma de Crema» es el secreto exclusivo de Tokalón.

Los compactos Tokalón contienen ahora «Espuma de Crema». Los polvos y el rojo son adherentes. Algo nuevo, diferente y mejor.

Permanecen Adheridos 5 veces más Tiempo

Anuncie usted en CRONICA y ganará dinero.

Jaquica
Frótese bien en la frente y las sienes el **VICKS VAPORUB**
PARA TODA LA FAMILIA

Ultima hora deportiva

Comentando el momento.

conveniencia sobre todo.

La Federación catalana de fútbol sostiene la primacía de los campeonatos regionales sobre todo otro torneo. Pero esa conveniencia la quiere discurrir de una manera que necesariamente han de perjudicar todas las otras regiones. Porque ante todo hay que someterse a la ley común, que es ley de mayoría. Esa táctica de apelar a los votos cuando los votantes favorecen el propio criterio, y soslayarlos cuando perjudican, no es recomendable. La Nacional ha abierto un paréntesis demorando la celebración de la Asamblea extraordinaria pedida, en primer término, por los clubs de Cataluña. Cuando se cierre, de seguro que todo el mundo habrá pensado que la solución más eficaz no está en la adopción de medidas extremas, sino en seguir las vicisitudes del régimen de convivencia. Y los propósitos de que no se lleve a cabo la modificación liguera perderanse en el vapor porque son más quienes defienden en su provecho la intangibilidad de la Ponencia que quienes, por conveniencia, más que por convicción, desean anularla.

Hemos expuesto nuestro criterio hostil a lo decidido por la Ponencia designada por la Asamblea Nacional, cuando todavía no se podía suponer a quién beneficiar o perjudicar la nueva organización. Pero si la criticamos—por estimarla lesiva, a la larga, a los intereses generales—, no podemos mostrar nuestra adhesión hacia quienes, como los catalanes, hacen su repulsa—en términos de intolerable coacción—por ver en la renovación de la fórmula campeonística una lesión de los intereses de sus clubs. Sólo generalizando—no particularizando—pueden afrontarse y resolverse los problemas comunes.

Alavés en pleno tobogán.

Vuelve el Alavés adonde salió. Como el hombre, de la nada, a la nada se reintegra. Por el año 1925 estaba ese equipo en la serie C vizcaína. Por el año 1926 quizá esté en las cercanías de entonces. Si el club de Vitoria subió como la espuma, como la espuma se deshace. En unas pocas temporadas pasan de la modestísima categoría a ser campeón de Vizcaya, ganador de un puesto en la división primera



Del partido España-Portugal, primero de los eliminatorios para el Campeonato del mundo, jugado el domingo último en el campo de Chamartín. El equipo de la selección española, que tan brillante victoria obtuvo sobre el equipo de la selección portuguesa.



A pesar de la oposición del medio centro portugués, Augusto Silva, el español Lángara remata de cabeza y hace el segundo goal marcado por la selección nacional.



El guardameta portugués Soares dos Reis en un lucido momento de su actuación, al rechazar con el puño un balón alto. (Fots. Alvaro)

y semifinalista en la Copa de España. Pero en un par de temporadas pierde visiblemente el terreno tan brillantemente conquistado.

Porque el Alavés, al avanzar, no se cuidó de consolidar. No se acordó de lo necesario, que es conservar lo que se gana. Y prefirió ir haciendo dinero con los jugadores, en vez de hacer jugadores con el dinero. Los alaveses llegaron a contar con Ciriaco y Quinceces, la zaga internacional; con Roberto y Fede—campeón de España y de Liga aquél e internacional el otro—, con Unamuno, campeón de España y de Liga; con Deva y Euskalduna, pareja defensiva del ascendido Sevilla; con Sañudo y Lecue, excelentísimos delanteros. Pero pudiendo constituir casi una selección española, han preferido los dineros que valían sus hombres. Y se comieron la gallinita de los huevos de

oro, quedándose, como en la fábula, sin oro y sin gallina. Porque las fábulas tienen su realidad muy a menudo.

El Deportivo Alavés es la más visible prueba de que a los clubs no les salva ni la categoría ni la calidad. En Vitoria no hay, por lo visto, capacidad para sostener un once de valía. Los directivos necesitaban pagar. Las facturas pedían pesetas y no entusiasmos. Y las taquillas daban escasas pesetas. Entonces los directivos hacían almoneda de existencias. Y el dinero fresco del mejor jugador se marchaba enseguida. Y vuelta a la venta. Hasta que se acabó el filón, por explotarlo demasiado de prisa.

Es también el caso del Irún, que estuvo en la primera división, y económicamente le fué mal. Recayó en la división segunda. Aunque vuelve a pasar

AFEITESE REGREMENTE

Sin brocha sin agua sin dolor

RAZVITE

AVISO IMPORTANTE
GRAN TUBO DE PRUEBA ENVIANDO
0,75 PESETAS EN SELLOS A GERLY
FRANCISCO NAVACERRADA, 6 MADRID

crónica

¡Al fútbol! Hoy domingo, 18 de Marzo, en Madrid y en el estadio de Vallecas, Club Atlético Osasuna, de Pamplona, contra Athletic Club madrileño.—Partido del Campeonato de España.

Equipo del Osasuna de Pamplona.



Equipo del Club Atlético Osasuna, de Pamplona, que esta tarde juega en el campo de Vallecas contra el «team» del Athletic Club madrileño, en interesante partido del Campeonato de España. El conjunto pamplonés resultó vencedor el pasado domingo, en su campo de San Juan, por dos a cero goals, en igual partido al que hoy se celebra con carácter de desquite. Guardameta: Casabona, «Pedrín» (1); defensas: Ilundain (2) y Moreno (3); medios: Ruiz (4), «Cuchi» (5) y Urdiroz II (6); delanteros: Urrizalqui (7), Iturralde (8), Vergara (9), Paco Bienzobas (10) y Catachús (11). (Fots. Alvaro)

a la primera, seguirán sus calamidades crematísticas. Y seguirá—como tantos otros equipos que no se aplan a las circunstancias—desorbitando el problema, que se reduce a que cada cual viva como debe vivir y no como quiere vivir.

La temporada hípica.

Vuelven hoy las carreras de caballos, que son nuncio de primavera y de lluvia. Vuelve Aranjuez a recoger las sesiones madrileñas mientras que se construye el Hipódromo que los Poderes públicos prometieron en sustitución del derruido en la Castellana para mejoras de la urbe. Quizá venga otro año y Legamarejo tenga que ser lugar donde la actividad hípica de Madrid tenga de nuevo su desarrollo. Porque las cosas del Estado van despacio siempre, y no al ritmo de velocidad que conviene a la necesidad y a la justicia. La temporada que esta tarde se inaugura se prolongará hasta mediados de Julio, a través de diez y ocho reuniones que comprenden premios de todas clases—estímulos para esta obra de fomento de la cría caballar de España—con la peculiar variedad de los soberbios programas de Madrid.

Un match internacional de España.

Los dos países de Iberia han jugado su décimo match de fútbol. Desde el primero—jugado en una tar-

de de Diciembre de 1921—al de ahora ha dado el fútbol muchas vueltas en uno y otro país. Y, sin embargo, de aquel 3-1 se ha llegado a este 9-0. ¿Es que ha ganado tanto España? Podríamos decir: es que apenas ha avanzado Portugal.

Siempre el triunfo sonrió a España, y en el caudal de goals es donde la superioridad tiene carácter neto: 32-4. Estas cifras dan un promedio de 3,2 goals a favor—por partido—por 0,4 en contra. Precisamente la diferencia de clase que vimos últimamente entre uno y otro once. Y eso que el equipo español no hizo un partido portentoso, como en otras ocasiones, por ejemplo, en Sevilla, en 1929, cuando derrotó a los lusos por 5-0. Pero sí se mostró con un deseo de vencer como hacía tiempo no tenía.

Hace falta que se reponga por completo Ciriaco para volver a la unidad armónica del clásico trío defensivo. Los medios no apuntaron flojedad por parte alguna—necesario es no olvidar que apenas existió enemigo—, y los delanteros tuvieron voluntad—montones, afán de disparar y puntería certera. El partido de vuelta se juega en Lisboa. Allí no encontrarán los españoles tantas facilidades; allí lucharán, por lo menos, contra una violencia más acusada aún que en Chamartín.

La Copa de España.

La primera eliminación está prejuzgada sólo re-



Equipo del Athletic Club de Madrid.

Equipo del Athletic Club madrileño, que esta tarde se enfrenta al Osasuna de Pamplona, jugando contra el Osasuna. Dificultad de los atléticos, pues para eliminar a Pamplona habrán de lograr, por lo menos, tres goles de ventaja. Guardameta: Pacheco (1); defensas: Mendizábal (2) y Olaso (3); medios: Castillo (4), Ordóñez (5) y Bui ía (6); delanteros: Marín (7), Guíjarro (8), Elcano (9), Bui ía (10) y Amunárriz (11). (Fots. Alvaro)

suelta la primera fase. Aquellos equipos que en su propio campo no pudieron imponerse terminaron—Ceuta, Betis, Zaragoza y Sabadell—y no llegaron a vencer—Baracaldo, Logroño y Teruel—, tienen pocas probabilidades de salir calificados del partido de vuelta. Y aquellos otros que fueron derrotados con amplitud—como el Racing ferrolés, santanderino y el Onuba—nada pueden esperar en sus propios terrenos para este nuevo día. El partido—el de Vallecas—de muchos aficionados a Pamplona pueden sobrepasarse por los atléticos; pero será jugando de una manera que a algunas semanas sin encontrar.

. A. CRUZ y MARTÍN

Aviso a nuestros lectores de provincias.

A causa de la huelga de Artes Gráficas, que paralizó el funcionamiento de nuestros talleres durante los días 12, 13 y 14 del actual, este número de CRÓNICA llegará a nuestros lectores de provincias con algún retraso sobre la fecha normal de venta. Rogamos a esos lectores que nos perdonen tal demora que no ha dependido de nuestra voluntad.

TALLERES DE PRENSA GRÁFICA, S. A. Hermosilla, 73. MADRID